

## APUNTES ALIFANOS SOBRE ANTONIO AGUSTÍN (1517-1586)

ARTURO BERNAL PALACIOS, O.P.  
Facultad de Teología  
San Vicente Ferrer de Valencia

De Antonio Agustín Albanell se ha llegado a escribir, con la autorizadísima pluma de Stephan Kuttner, que los historiadores de las fuentes del derecho canónico «no podrían desear tener un mejor patrono».<sup>1</sup> Sugerencia aceptada con gusto por muchos investigadores.<sup>2</sup> Al

1. S. KUTTNER, «Antonio Agustín's edition of the *Compilationes antiquae*», *Bulletin of Medieval Canon Law* 7 (1977) 2-3. El A. es un eslabón más de la línea germana de aprecio y respeto por la obra de Antonio Agustín. Cf. F. MAASSEN, *Geschichte der Quellen und der Literatur des canonischen Rechts in Abendlande*, Graz 1870 = Graz 1956. xviii-xxxiv, unas páginas documentadas y elogiosas de este «[den] unsterblichen spanischen Gelehrten». Quiero dejar constancia en estas páginas de mi profundo agradecimiento al prof. Stephan Kuttner, fallecido en agosto pasado (12.8.1996), figura eminente y señera en este siglo, como lo fue Antonio Agustín en el suyo, de la investigación histórica del derecho canónico. Fue también un gran admirador de Antonio Agustín. Admiración que supo, graciosa y personalmente, traspasarme.

2. Hasta en los manuales de historia del D.C. aparece ya recogida: «Historia iuris canonici ut scientia in hoc periodo fundata est. Pater huius scientiae, Antonio Agustín...», P. ERDÖ, *Introductio in historiam scientiae canonicae*, Roma 1990, 131. (Id., *Introducción a la historia del derecho canónico*, Buenos Aires 1993, 144); «A. A. ... can be called the father of the critical study of the sources of the law.» C. VAN DE WIEL, *History of Canon Law*, Louvain 1991, 161. Cf. A. GARCÍA Y GARCÍA, «Antonio Agustín», *Gran Enciclopedia Rialp* 1 (Madrid 1971) 399-400; J. GAUDEMET, *Les sources du droit canonique: viue-xxe siècle*, Paris 1993, 198; F. ESTEVE PERENDREU, «Rentas y reformas del Estudio General de Lleida», *AST* 69 (1996) 39-40.

gran sabio romanista Theodor Mommsen, tan reacio a elogiar a otros, no le dolieron prendas al decir que Antonio Agustín había superado a sus pares tanto en erudición como en sutileza y seguridad en sus estudios sobre el derecho romano.<sup>3</sup> Este aragonés universal («La patria mia è Zaragoza, capo del reame di Aragona»)<sup>4</sup>, ha sido sin duda alguna uno de los personajes más importantes e influyentes en el campo de la historia del derecho. Pero su servicio a la Iglesia no se limitó al cultivo de las ciencias jurídicas e históricas. Se desarrolló también en su ministerio como juez de la Rota, como embajador de la Santa Sede, como padre conciliar en Trento y como obispo de Alife, de Lérida y de Tarragona. La bibliografía sobre la vida y las numerosas y variadas obras de este culto humanista es inmensa.<sup>5</sup>

Quizás uno de los períodos más olvidados de la vida de Antonio Agustín sea probablemente el de su corto episcopado en Alife (15 de diciembre de 1557 a 8 de agosto de 1561), pequeña diócesis del Reino de Nápoles. Sin embargo, la huella por él dejada allí ha sido profunda, a juzgar por lo que han escrito tantos autores relacionados directa-

3. «et in his quoque studiis eruditione subtilitate fide aequales longe superavit», en la Introducción a la *editio maior* del *Digesto Iustiniani Augusti*, Berlin 1870, xvi. Sobre A. A. como romanista resulta todavía indispensable la consulta de la obra de Francisco de ZULUETA *Don Antonio Agustín*, Glasgow 1937, publicada después, tras traducción y revisión del autor, en BAT 46 (1966) 47-80.

4. El mismo Antonio se lo comunicaba en carta a su amigo O. Panvinio el 24 de julio de 1557: Cf. C. FLORES SELLÉS, *Epistolario de Antonio Agustín*, Salamanca 1980, nº 182, p. 264 y 321. Dato que desconoce N. BARKER en su trabajo «Antonio Agustín's Letter to Diego Hurtado de Mendoza», *Warburg Institute Surveys and Texts* 24 (1993) 29. Este volumen monográfico, titulado *Antonio Agustín between Renaissance and Counter-Reform*, honra ciertamente al homenajeado. Sobre el origen y familia de A. A., véase E. DURÁN, «Antonio Agustín y su entorno familiar», *ib.* 5-19. Aunque todavía continúa siendo básica la *Vida de D. Antonio Agustín* de G. MAYANS, publicada junto a la obra de A. A. *Diálogos de las armas i linages de la nobleza de España*, Madrid, Juan de Zúñiga, 1734, y posteriormente enriquecida por su autor, traducida al latín por F. P. Cenami y G. B. Montecatini y publicada en A. A. *Opera omnia* II, Lucae 1766, ix-cxxii.

5. Cf. C. GUTIÉRREZ, «Agustín, Antonio», DHEE I (Madrid 1972) 16-17; A. BERNAL PALACIOS, «Antonio Agustín (1517-1586) y su *Recollecta in iure canonico*», REDC 45 (1988) 526; A. GARCÍA Y GARCÍA, «El Tratado *De annatis* de Antonio Agustín», ZRG Kan.Abt. 150 (1988) 391-411; J. L. FERRARY, *Correspondance de Lelio Torelli avec Antonio Agustín et Jean Matal (1542-1553)*, Biblioteca di Athenaeum 19, Como 1992; y los numerosos y documentados libros y artículos de C. FLORES SELLÉS.

mente con las tierras del Medio Volturno o con la región de Campania, en la que se encuentra situada. La finalidad de este trabajo va a ser comprobar cómo los alifanos, especialmente los nativos de Piedimonte Matese (otrora Piedimonte d'Alife), junto con otros paisanos y compatriotas, han recordado la figura de su obispo, fijándonos primordialmente en los episcopologios debidos a plumas locales.

Los autores más recientes, fieles a la tradición recibida de sus mayores, continúan estando orgullosos de la presencia de A. A. en la sede de Alife. Baste con la aportación de algunos ejemplos. En 1979 escribía el profesor pedemontano Dante B. Marrocco: Antonio Agustín «è l'uomo più colto seduto sulla cattedra alifana».<sup>6</sup> En 1987, los autores del atractivo Anuario *La Chiesa di Cristo in Alife e Caiazzo*, consideraban imprescindible citar al «coltissimo Antonio Agostino da Saragozza» entre los más importantes personajes de la historia de la Iglesia local.<sup>7</sup> Pero, si nos remontamos en el tiempo, nos encontramos con un alifano famoso, Niccolò Giorgio († 12.6.1718), quien en su obra póstuma, publicada por su hermano Pascale Giorgio en 1721, *Notizie Istoriche*, muestra tal devoción por «el celebre Monsignor Antonio Agostini, nostro vescovo», que se siente muy enojado al comprobar que Grutero (Jan de Gruytère) no reconoce en su obra *Inscriptiones antiquae* que había sido A. A. quien le había proporcionado la noticia del descubrimiento en Alife de una inscripción sobre las termas de Hércules.<sup>8</sup> Más adelante dirá que el «dottissimo Monsignor Antonio Agostini, cotanto versato in ogni specie di antichità e Gre-

6. D. B. MARROCCO, *Il Vescovato Alifano nel Medio Volturno*. Piedimonte Matese 1979, 31. En otra ocasión dice que, gracias a A. A. «dato il [suo] gran nome», la arqueología y la epigrafía alifanas «furono conosciute da tutti i dotti d'Europa». En «Breve storia della epigrafia alifana», *Samnium* 32 (1959) 54.

7. UFFICI CATECHISTICI DIOCESANI, *La Chiesa di Cristo in Alife e Caiazzo*. Piedimonte Matese 1987, 10.

8. Cf. N. GIORGIO, *Notizie Istoriche della vita, martirio, e sepoltura del glorioso S. Sisto I. papa, e martire*. Napoli 1721 = Napoli 1987. 13-4. El A. se lamenta de que Jan de Gruytère, en vez de citar nominalmente a A. A. como fuente de la transcripción de la inscripción, diga vagamente «sacerdos quidam Anagninus excripsit». Cf. JANUS GRUTERUS, *Inscriptiones antiquae totius orbis romani in absolutissimum corpus redactae*, Amstelaedami 1707, 43, 6. Esta magna obra, conocida como *Thesaurus inscriptionum*, así la cita Giorgio en p. 12, fue la colección de epigrafía más completa y citada hasta las de August Boeckh y Theodor Mommsen del siglo pasado. Cf. P. FUCS, «Grute[rus] [De Gruytère], Jan[us]», *Neue Deutsche Biographie* 7 (Berlin 1965) 238-40.

ca, e Romana, e Barbara... che tante iscrizioni scavò in questa diocesi, ed arricchine il gran tesoro Gruteriano», tenía tal reconocida autoridad, que se le creería con «intera fede» aunque lo que dijera fuese inventado.<sup>9</sup>

Otro autor de la tierra alifana y amante de su historia, nacido en Piedimonte, Gianfrancesco Trutta, muerto como arcipreste de esta ciudad (11.12.1786), repetirá igualmente que Grutero había tenido acceso a las notas epigráficas de A. A.<sup>10</sup> Algo que señalan casi todos los historiadores de la zona.<sup>11</sup> Trutta, como Giorgio, saldrá en defensa de la erudición e integridad científica de A. A., augurando que, los que las ataquen, verán como sus críticas se vuelven contra ellos mismos. Lo dice a propósito de las críticas vertidas por Giuseppe Antonini, en su segunda carta a Matteo Egizio, escrita en 1739, en la que da a entender que A. A. confundió los tiempos antiguos con los más recientes.<sup>12</sup> Y cuando Trutta se detiene a recordar a algunos de los más sobresalientes obispos alifanos, añade que no puede dejar de enfatizar la memoria «del grande Antonio Agostino... prelado veramente illustrissimo per le sue belle opere, e letterari monumenti dati alla luce, come colui che della veneranda antichità era grande amatore, eccellentemente perito».<sup>13</sup> A. A. no sólo promovió el conocimiento de

9. Cf. N. GIORGIO, *Notizie Istoriche* 184-5. A Giorgio le ocurría como a G. Mayans, otro gran admirador de Agustín, que decía: «Yo no sé qué tienen las cosas de Don A. Agustín, que todas me parecen bien; aun aquellas que él tomaba por entretenimiento». En *Vida*, 126.

10. Cf. G. F. TRUTTA, *Dissertazioni istoriche delle antichità alifane*, Napoli 1776 = Alife 1993, 34. Trutta da correctamente como ejemplo la inscripción recogida por Grutero en 409, 3. Sobre Trutta hay gran información en la miscelánea publicada por el Archeoclub d'Italia, Sezione di Alife, *Alife romana: Contributo alla conoscenza delle opere pubbliche e private*, Napoli 1982.

11. Por ejemplo G. V. CIARLANTI, *Memorie Istoriche del Sannio* I-IV, 2 ed., Campobasso 1823 = Napoli 1992, lo dice en varias ocasiones: Cf. I, 56; II, 125.

12. Cf. G. F. TRUTTA, *Dissertazioni Istoriche*, 59: «Onde cancelli l'Antonini dall'Indice di quella sua indigesta Operetta, quell'Agostini (Antonio) criticato, se no la critica ricadrà sopra di esso.» La 2ª carta de Antonini se encuentra publicada en Matteo EGIZIO, *Lettera di D. Matteo Egizio al Signor Langlet Dufresnoy*, Napoli, B. ed E. Gessori, 1750, 136-49. En las páginas 137-8, dice Antonini, comentando la inscripción de Grutero 107, 7, proveniente de A. A., «credo non esse vera», añadiendo a continuación la necesidad de distinguir entre las diferentes etapas históricas. Otro caso de disparidad entre Egizio y Antonini se recoge en la citada obra *Alife Romana* 41.

13. Cf. G. F. TRUTTA, *Dissertazioni Istoriche*, 388.

la epigrafía alifana entre los sabios europeos, sino que, como dice Riccardo Ugo Villani en la publicación de las notas y apuntes de su padre Enrico Villani († 1945), abrió el camino para que los autores locales continuasen y profundizasen en los estudios de historia local.<sup>14</sup>

Cuando Vincenzo D'Avino publicó en 1848 sus conocidos *Cenni storici*, el canónigo Francesco Ferrazani, encargado de las noticias de Alife, cuenta entre los obispos «più rinomati» de la diócesis a Antonio Agostino, «personaggio superiore ad ogni lode per la scienza, per le cariche sostenute, e per pietà... Si ammirò sempre in lui eminente scienza, erudizione vastissima, una integrità, una costanza, ed una magnanimità, che lo resero rispettabile all'universale».<sup>15</sup>

A Antonio Agustín le sucedió en la diócesis de Alife otro aragonés, esta vez de Daroca, Diego (Jaime) Gilberto de Noguerras (1525-1566), hombre culto también, doctorado en teología por la Academia de Ingolstadt (13.2.1557) y padre del concilio de Trento como el mismo Agustín. Sin embargo, su trayectoria, tanto en Alife como en Trento, fue bastante conflictiva. Su muerte en Roma, depuesto y perseguido por la Inquisición, cuando sólo tenía 41 años, es un asunto, en mi opinión, todavía no suficientemente aclarado, aunque los episcopologos consultados terminen por ser comprensivos con sus desgracias y se inclinen por su inocencia.<sup>16</sup> Es opinión casi unánime entre los autores que fue Noguerras quien trasladó en 1561 la residencia del obispo y la curia episcopal de la ciudad de Alife a la de Piedimonte Matese, entonces Piedimonte de Alife.<sup>17</sup> Sin embargo, la presencia de A. A. en

14. Comienza así la nota biográfica sobre A. A.: «Infatti questo immortale vescovo è stato per tutta la zona alifana l'artefice e il pioniere di quello studio storico delle nostre contrade, da' cui i nostri avi seppero raccogliere le "fronde sparte" e scrivere le prime monografie storiche sui comuni e città dell'antico Sannio». R. U. VILLANI, *La Terra dei Sanniti Pentri*, s.l. 1983, 343.

15. Cf. V. D'AVINO, *Cenni storici sulle chiese arcivescovile, vescovile, e prelatizie del Regno delle Due Sicilie*, Napoli 1848. Nuestra cita en p. 10.

16. Cf. C. GUTIÉRREZ, *Españoles en Trento*, Valladolid 1951, 248-57; F. GARGIULO, *Giacomo Gilberto Noguerras, vescovo di Alife (1525-1566)*, Firenze 1969, 17-23. En el resto de esta última monografía se ofrece un estudio sobre la edición incompleta (2 libros de 4) de la obra de NOGUERRAS, *De Ecclesia Christi ab haereticorum conciliabulis dinoscenda*, Dillingen 1560. Véase también: F. S. FINELLI, *Città di Alife e diocesi. Cenni storici*, Scafati 1928 = Napoli 1985, 163-4; D. B. MARROCCO, *Il Vescovato*, 33-5; R. U. VILLANI, *La Terra dei Sanniti Pentri*, s.l., 1983, 344-5.

17. Cf. F. S. FINELLI, *Città di Alife*, 129, 164; D. B. MARROCCO, *Il Vescovato*, 33: id., *Piedimonte Matese. Storia e attualità*, 2 ed., Piedimonte Matese 1980, 222-3.

Piedimonte, como puede verse por las cartas que escribió desde allí, sugieren que A. A. pasó largas temporadas en esa ciudad.<sup>18</sup> Hasta ha habido quien, precisamente por ello, pensó que fue A. A. quien hizo el traslado.<sup>19</sup> El que todas las cartas que escribió desde su diócesis lleven como remite Piedimonte de Alife bien pudiera ser una prueba de ello.<sup>20</sup>

Aún se podrían espigar muchos más testimonios elogiosos sobre la figura de A. A. Es un personaje que aparece en todos los grandes diccionarios y enciclopedias, tanto eclesiásticos como profanos, ya que su personalidad de polígrafo ilustradísimo marcó hitos en muchos campos del saber. Aquí nos vamos a centrar en los episcopologios locales, sean manuscritos, sean editados. Pero, antes de nada parece conveniente hacer unas observaciones al caso.

#### EPISCOPOLOGIOS EDITADOS

Para no alargar excesivamente el presente trabajo, centrado fundamentalmente en los episcopologios manuscritos, es oportuno reenviar a la lista de episcopologios impresos, parciales o completos, de autores italianos, editada por Salvatore Farina en 1978, incluyendo su propio elenco de obispos, que termina con Angelo Campagna, obispo rei-

18. A. A. escribió a su amigo Onofrio Panvinio cinco cartas, fechadas en Piedimonte, que van desde el 26.12.1558 al 14.5.1559, publicadas por Juan ANDRÉS, *Antonii Augustini archiepiscopi Tarraconensis Epistolae latinae et italicae nunc primum editae a Ioanne Andresio*, Parma 1804, 361-2, 365-6, 368 y 372-3. A Fulvio Orsini, otro amigo común, le envió desde la misma ciudad nueve cartas (del 5.1.1559 al 29.5.1559), publicadas en Antonio AGUSTÍN, *Opera omnia* VII, Lucae 1772, 231-9. Véase el indispensable *Índice cronológico de las cartas [de A. A.]*, publicado por C. FLORES SELLÉS como punto 5<sup>o</sup> de sus «Respuestas inéditas de Antonio Agustín a consultas de amigos», *Revista de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid* 73 (1988) 111-85. A este índice, sin embargo, hay que añadir las 29 cartas inéditas de A. A. a L. Torelli, junto con otros textos inéditos, publicados por J. L. Ferrary en la obra citada.

19. Cf. Marco PERROTTI, *Note storiche su Piedimonte d'Alife e limitrofi*, Piedimonte d'Alife 1857, 313. Cita que no he podido contrastar por ser muy difícil la localización de esta obra. La noticia la da Fortunato Fonseca, como se puede comprobar al final de este trabajo.

20. El mismo C. Flores Sellés, conocedor de estos datos, parece sufrir un *lapsus* en este sentido al afirmar que A. A. pensaba trasladarse a finales de septiembre de 1558 «a Pedemonte d'Allife, su diócesis.» Cf. *Epistolario*, 318 n.5.

nante en el momento de la publicación de su librito.<sup>21</sup> De esta lista hay que eliminar dos obras que no hablan de A. A. Son las de Francesco Lanzoni y Alessandro Di Meo.<sup>22</sup> Del resto de la lista solamente dos no han sido todavía citadas en este trabajo: las de Gaetano Moroni y de Giuseppe Cappelletti.<sup>23</sup> Vale la pena mencionar expresamente, a pesar de sus evidentes deficiencias, el episcopologio de Francesco Saverio Finelli, puesto que será citado a lo largo del presente trabajo.<sup>24</sup> Hay que añadir también a la misma otros dos episcopologios editados posteriormente. Son los de Dante B. Marrocco y Riccardo Ugo Villani.<sup>25</sup>

#### EPISCOPOLOGIOS MANUSCRITOS

La verdad es que no son muy abundantes. Los avatares de la accidentada historia civil y eclesial de la zona no han permitido conservar

21. Cf. S. FARINA, *Vescovi della diocesi di Alife*, S. Maria Capua Vetere 1978, 17. El tomo citado de Ferdinando UGHELLI, *Italia Sacra*, debe ser el VIII y no el VII. El obispo Angelo Campagna tomó posesión de la diócesis el 5.6.1978. Le sucedió Nicola Comparone, actual prelado, el 10.12.1990.

22. F. LANZONI, *Le Diocesi d'Italia dalle origini al principio del secolo VII*, I, Studi e testi 35, Faenza 1927, sólo habla de los obispos anteriores al año 499; y A. DI MEO, *Annali critico-diplomatici del regno di Napoli della mezzana età I-XIII*, Napoli, Stamp. Orsini, 1795-1819, tiene como último obispo estudiado a Balduino (1179-1189) en X, Napoli 1805, 391.

23. Sus notas sobre A. A. son también de signo positivo. Cf. G. MORONI, *Dizionario di erudizione Storico-Ecclesiastica* 73, Venezia 1855, 265-70; G. CAPPELLETTI, *Le Chiese d'Italia* 19, Venezia, G. Antonelli, 1864, 89-115. En p. 115: «XXIX. 1556. Antonio II[?] Agostini.» Antonio I debe ser, para Cappelletti, su padre.

24. Cf. F. S. FINELLI, *Città di Alife*, 148-87. Según parece, Finelli escribió su obra muy rápidamente, presionado por el rumor acerca de la inminente supresión de la diócesis de Alife. En ella quiso probar la importancia y antigüedad histórica de la misma con la intención de que éstas desaconsejasen la supresión.

25. Cf. D. B. MARROCCO, *Il Vescovato*, 18-68; R. U. VILLANI, *La Terra*, 335-63. El de Marrocco es el más puesto al día; el de Villani, el más dependiente del episcopologio de Iacobellis, que estudiaremos más abajo. En realidad, las biografías de este último acaban, como el de Iacobellis, en Carlo Puoti, puesto que de su sucesor, Gennaro di Giacomo (1849-1852), sólo hay unas líneas, y el resto, hasta nuestros días, es un elenco escueto de nombres y fechas añadido por Riccardo Ugo a las largas notas de su padre Enrico.

ni íntegros, ni organizados, los archivos de las correspondientes instituciones locales, provinciales, regionales y diocesanas. La mayoría de los manuscritos vistos carecen de signatura, es decir, de cota de ubicación en las instalaciones que los albergan, estando faltos igualmente de título, tanto en la portada como en el tejuelo. Aquí les damos unas siglas convencionales para facilitar y agilizar la confección y la lectura de este trabajo.

PIEDIMONTE MATESE, *Curia Episcopale* (= C):

C1: *Catalogo de' vescovi di Alife, e note sugli avvenimenti più interessanti accaduti durante il loro governo pel can. D. Giacinto Iacobellis <Maestro ex Domenicano>, 1847*. Este es el título que aparece en portada (fol.1). El año 1847 es el de la muerte de Iacobellis y también el de la conclusión del Catálogo. Iacobellis murió el 31 de octubre de 1847, pero había comenzado su Catálogo muchos años antes. Continuó añadiendo nuevos datos a su obra hasta poco antes de su fallecimiento. Según la aclaración que aparece en el fol. 2: «Antonio Peci offre la presente copia del Catalogo de' vescovi di Alife al rev. canonico Giuseppe Pacella». Este manuscrito es, por tanto, una copia del Catálogo de Iacobellis, realizada en el segundo cuarto del siglo xx, después de 1931.<sup>26</sup> Hay dos numeraciones de los folios, una coetánea, posterior la otra.

C2: Consta de 2 vols. El segundo de ellos anuncia en la tapa: *Catalogo dei vescovi di Alife. Appendici 2. 1908*. La portada interior dice: *Catalogo dei vescovi della diocesi di Alife. Rettificato e continuato dal canonico teologo Fortunato Fonseca, con la giunta di talune Appendici riguardanti la città, la chiesa cattedrale e qualche vescovo di Alife... 1908*. Como el título indica, se trata de una nueva redacción de un Catálogo ya existente. Fonseca lo terminó de escribir en 1908, de acuerdo con la fecha de dedicatoria del fol.3. Este MS es una copia del original de Fonseca, ya que en fol. 1, después de la transcripción de una carta laudatoria escrita por un lector del Catálogo, al que Fonseca se lo había enviado, se dice en nota a pie de página:

26. Giuseppe Pacella fue arcipreste de Piedimonte del 12.10.1919 al 26.3.1931. En esta última fecha fue enviado como canónigo a la catedral; por tanto, la copia del manuscrito tuvo que ser realizada después de la misma, puesto que está dedicada al «canónigo» Pacella. Cf. D. B. MARROCCO, *Il Vescovato*, 78 y 73; id., *Piedimonte Matese*, 219; F. GARGIULO, *Giacomo Gilberto Nogueras*, 13.

«L'originale di questa lettera trovasi alligato ad un altro originale del presente lavoro».<sup>27</sup>

PIEDIMONTE MATESE, *Collegiata di Santa Maria Maggiore* (= M):

M1: Volumen misceláneo, sin títulos ni signatura. Folios no numerados. El núcleo principal lo ocupa, con muchos folios en blanco, el *Catalogo de' vescovi di Alife, e Telese*, de C. G. Iacobellis, como se dice al final del mismo: «Fin qui il can. Giacinto Iacobellis».<sup>28</sup> Los primeros ocho folios están en blanco. El texto comienza en el fol. 9 con un *Appendice* en el que se ofrece un elenco documentado de los sucesivos señores, propietarios y gobernadores de Alife.

M2: Volumen misceláneo, sin título, pero con folios numerados. Contiene, sobre todo, documentos referentes a la historia de Santa Maria Maggiore y de su Cabildo, muchos de ellos acerca de, o redactados por, C. G. Iacobellis. Destacan entre las obras de este autor, una novena de san Marcelino y una larga y documentada vida del mismo santo, hoy día patrono de la ciudad.

M3: Volumen misceláneo (en manos privadas). Tejuelo: *Notizie miscellanee di P. M. M.* Hay varios textos de Iacobellis; el más amplio es el *Catalogo de' vescovi della diocesis di Alife dall'anno 499 circa, sino al 1842... compilato dal ch.mo signore D. Carlo Giacinto Iacobellis* (fol. 539-620). Aunque en el fol. 650 se dice que el «Can. Iacobellis ha formato la serie di tutti i vescovi alifani, come si vede in questo libello dal foglio 539. sino al foglio 604, cioè da Claro, primo vescovo, sino a Francesco Ferdinando Sanseverino» (1770-1776), en realidad Iacobellis redactó también las notas biográficas de los obispos Emilio Gentile (1776-1822), Raffaele Longobardi (1822-1823), Giovanni Battista De Martino (1824-1826) y Carlo Puoti (1826-1847),

27. Una información somera sobre este manuscrito puede verse en F. S. FINELLI, *Città di Alife*, 152 n.1; F. GARGIULO, *Giacomo Gilberto Noguerras*, 13, 22-3; D. B. MARROCCO, *Piedimonte. Storia-Attualità*, Napoli 1961, 10; id., *Piedimonte Matese*, 2 ed., Piedimonte Matese 1980, 10.

28. El denominativo *Telese* ha sido tachado posteriormente. La inclusión en el título del nombre de la diócesis de Telese se debe a que, en aquel tiempo, las diócesis de Alife y de Telese estaban unidas. Sabemos que la de Alife fue suprimida en 1818, siendo reinstaurada en 1820, pero unida a la de Telese-Cerreto. Fueron separadas definitivamente en 1852. Cf. F. S. FINELLI, *Città di Alife*, 133-41; S. FARINA, *Vescovi*, 12-4. En 1978 fue unida de nuevo a otra pequeña sede episcopal, siendo su actual denominación oficial: Diócesis de Alife y Caiazzo.

obispo reinante en los últimos años de nuestro canónigo, notas que se encuentran, sin cambio de estilo, pero sí de mano, en los fol. 605-620 del mismo manuscrito.<sup>29</sup> Probablemente fueron añadidas más tarde para completar la lista. De todas formas, el título del Catálogo establece bien claramente que alcanza hasta 1842.

PIEDIMONTE MATESE, *Associazione Storica del Medio Volturno* (= A):

A1: Se trata de una copia hecha en este siglo, asentada en un gran cuaderno dietario, al que se arrancaron los folios iniciales. El texto, no obstante, comienza en el actual fol.1. Lleva la signatura R.I.3818A. Contiene: fol.1-107, Catálogo de los obispos de Alife, de Claro a Carlo Puoti, sin título ni autor; fol.108-18, *Appendice di varie chiese sparse anticamente nell'agro alifano*; fol.119-24, *Appendice de' conti di Alife*.

ALIFE, *Archivio della Cattedrale* (=AC):

Hay en este archivo muchos documentos referentes a la erección de la catedral y a la vida y propiedades del cabildo. Entre los más interesantes para nuestra investigación debería encontrarse allí un episcopologio manuscrito, redactado en latín, a juzgar por los testimonios orales escuchados durante mi estancia en la zona. Pero ciertamente no estaba en el archivo, ni tampoco aparecía mencionado en el catálogo del mismo. En éste, sin embargo, sí se mencionan las respectivas copias manuscritas de lo que habían publicado, acerca de la diócesis de Alife, los historiadores Ferdinando Ughelli, Giovanni Vincenzo Ciarlanti y Alessandro di Meo. Solamente se encuentra actualmente la copia de las noticias que da el primero.

AC1: *Estratto dell'Ughelli sulle chiese di Alife, e Telese*. Una mano posterior ha añadido como subtítulo: *Vescovi di Alife e Telese*, que es lo que realmente contiene este extracto en sus 11 folios. Se encuentra en la *Casella 4*, fasc. 8, doc. B.<sup>30</sup>

29. En ese mismo fol. 650, añade el escriba una lista de folios del volumen en los que hay «molte altre Riflessioni del medesimo Iacobellis, riportate in questo stesso Libello». Se permite igualmente valorar positivamente el episcopologio, diciendo que es una obra todavía más laboriosa que el buen ensayo histórico sobre S. Marcelino del mismo Iacobellis, citado unas líneas más arriba: «Chi ha buon criterio, e sale in zucca saprà ben apprezzare questo erudito Lavoro, certamente più difficile, e laborioso dello stesso Cenno Istorico, sù enunciato».

30. Cf. F. UGHELLI - N. COLETTI, *Italia Sacra* VIII, 2 ed., Venezia 1721, col. 206-12.

De todos estos episcopologios manuscritos existentes actualmente en Piedimonte Matese, el más antiguo parece ser el del canónigo Giacinto Iacobellis «Maestro ex Domenicano». Un autor que, sorprendentemente, sólo aparece citado por Dante B. Marrocco y por Francesco Gargiulo. Ni siquiera lo mencionan los historiadores de la Orden dominicana en la Italia meridional. Esto despertó el interés del investigador dominico. Aunque el resultado de mis investigaciones sobre la persona y la obra de Iacobellis será objeto de otras publicaciones, es conveniente proporcionar algunos apuntes sobre el mismo.<sup>31</sup>

### *Episcopologio de Carlo Giacinto Iacobellis [O.P.]*

El 22 de febrero de 1767 nació en Vallata, barrio importante de Piedimonte Matese, un niño, hijo de Bernardo Iacobellis y Margarita Pasquale, al que se bautizó ese mismo día en la parroquia de la Annunziata de Vallata con los nombres de Carolus Dominicus Joseph.<sup>32</sup> No sabemos mucho de sus estudios posteriores. Los manuscritos que he visto dicen todos que había sido dominico, razón por la cual se comprende que cambiase el nombre de Domenico por el de Giacinto (de Polonia, O.P., santo) al recibir el hábito dominicano. Posiblemente ya había otros dominicos en el convento de San Domenico de Roccamonfina, pequeño pueblo ubicado en la zona volcánica del mismo nombre en la parte más septentrional de la llanura cámpana, con el nombre del fundador de la Orden. Estos cambios han sido práctica habitual entre los dominicos hasta tiempos no muy lejanos. Iacobellis entró en ese convento a la edad de 15 años en 1782, emitiendo su profesión perpetua el 10 de mayo del año siguiente, tal como lo dirá años más tarde el responsable del Comune de Piedimonte, Ermenegildo Prota, al Intendente de Terra di Lavoro, Lelio Parisi, en la doble lista de reli-

---

Las noticias de G. V. CIARLANTI, *Memorie Istoriche*, deberían estar en la *Casella* 4, fasc. 8, doc. E. Las de A. DI MEO, *Annali critico-diplomatici*, en la misma *Casella*, fasc. 4, doc. J.

31. Podrá verse en «Carlo Giacinto Iacobellis [O.P.] (1767-1847): Apuntes bibliográficos», en AFP 1997.

32. Estos datos se encuentran en el Registro de bautismos actualmente existente en el archivo parroquial de la Annunziata de Vallata, IX, 1749-1784, fol. 130a.

giosos dominicos del convento de Santo Tomás de Aquino de Piedimonte Matese que le envió los días 16 de junio y 14 de julio de 1807.<sup>33</sup> El cambio de nombre aparece recogido en dos documentos posteriores: el *Stato di tutti li religiosi del soppresso monistero dei domenicani di Piedimonte d'Alife, fatta da noi Commissari della soppressione in esecuzione dell'art. 18 della legge de' 7 agosto 1809*,<sup>34</sup> y el *Stato dei monaci, o sia frati della diocesi di Alife*, del obispo de Alife, Emilio Gentile (1776-1822), enviado como el anterior a la Corte de Nápoles.<sup>35</sup> Ermenegildo Prota certifica también en su informe que Iacobellis era en 1807 *Priore e Maestro di Studio* del convento de Piedimonte. El título de Maestro era en aquellos tiempos superior al de Bachiller y al de Lector. En 1809, ya no es prior, pero continúa en Piedimonte. Sus grados son *Baccelliere*, según los citados comisarios, y *Baccelliere, Predicatore, e fa Scuola*, según el obispo Gentile.

Su convento fue suprimido ese mismo año 1809 durante los procesos de expulsión de las órdenes religiosas ejecutados progresivamente entre 1806 y 1815 en el reino de Nápoles, durante el llamado «período francés», bajo el régimen de José Bonaparte y Joaquín Murat.<sup>36</sup>

33. Las he visto en Caserta, Archivio di Stato, *Monasteri Soppressi, Culto, busta* 39, fasc. 145.

34. Los comisarios fueron Filippo d'Agnesi (juez de paz), Giovanni Crisostomo Sarrubi («ricevitore») y Pietro d'Amore. El documento lleva fecha de 13 de septiembre de 1809. Lo firma también el prior fr. Leopoldo Ambra, O.P. Se encuentra en el fasc. 145 citado en la nota anterior.

35. Lleva fecha de 1 de septiembre de 1809 y se encuentra en el fascículo ya mencionado.

36. La segunda supresión tendría lugar a finales de siglo, entre 1861 y 1872, años después de la muerte de Iacobellis. Sobre estas supresiones y sus efectos en las instituciones dominicanas, cf. M. MIELE, «Soppressioni», DIP VIII (Roma 1988) 1818-58; «Ricerche sulla soppressione dei religiosi nel Regno di Napoli (1806-1815)», *Campania Sacra* 4 (1973) 1-144; «I domenicani del Sud nell'Ottocento. Dalla ripresa degli anni Venti alla crisi de Sessanta», *Archivio Storico per le Province Napolitane* 107 (1989) 381-458; «La soppressione post-unitaria e i suoi primi contracolpi. Il caso dei domenicani del Mezzogiorno (1861-1872)», AFP 61 (1991) 255-353; G. CIOFFARI - M. MIELE, *Storia dei Domenicani nell'Italia meridionale* I-III, Napoli-Bari 1993; B. CARDERI, *La soppressione dei domenicani nell'Abruzzo teramano*, Teramo 1964; G. CAPPELLUTI, «Soppressione dei domenicani di Puglia (1809)», *Memorie Domenicane* 22 (1991) 1-240; L. G. ESPOSITO, «I domenicani di Calabria nell'età della Restaurazione (1815-1840)», AFP 48 (1978) 275-323; «I domenicani di Puglia nell'età della Restaurazione (1815-1860)», AFP 49 (1979) 369-427; «I domenicani d'Abruzzo e di Napoli tra Restaurazione e Unità (1815-1861)», AFP 50 (1980) 411-514.

Iacobellis, como tantos otros religiosos expulsados de sus conventos, fue incardinado a su propia diócesis de Alife. Muchos de estos exclaustros regresaron a sus conventos después de la primera supresión, pero un buen grupo de ellos no lo hicieron. Iacobellis estuvo entre estos últimos. Se desconocen las razones. Él, de todas formas, siguió firmando con el añadido «ex domenicano». El convento de Piedimonte nunca ha vuelto a ser dominicano.

Lo más interesante del caso, y, por tanto, lo que más acucia al investigador, es que, en los documentados estudios publicados sobre las vidas de los dominicos exclaustros y sobre su reinserción en la Orden en el período entre la dos supresiones mencionadas, no aparezca el caso de Iacobellis. Es verdad, que queda todavía mucho por investigar y publicar sobre este grupo de religiosos, especialmente de aquellos secularizados o reducidos al estado laical, que luego tuvieron actividades relevantes en la vida eclesial o social de la época.<sup>37</sup>

En la nota necrológica 105 del Obituario existente en Santa Maria Maggiore de Piedimonte Matese he podido ver que Iacobellis fue nombrado canónigo de esta Colegiata a principios de 1825, 16 años después de la supresión de su convento, y que murió el 31 de octubre de 1847.<sup>38</sup> Tenía, por tanto, 58 años cuando recibió la canonjía y 80 en el momento de su muerte. Durante esta última etapa de su vida, Iacobellis desarrolló una amplia e intensa actividad literaria, especialmente en el campo histórico, como puede comprobarse en la transcripción siguiente de ciertas notas manuscritas. Por ejemplo, en un folio (sin numerar) del manuscrito M1 se dice de nuestro autor, todavía en vida, lo siguiente: «A MEMORIA IMMORTALE del chiarissimo D. Carlo Giacinto Iacobellis, ex-monaco domenicano, oggi canonico della insigne collegiata di S. Maria Maggiore di Piedimonte, metropoli del distretto, per aver dato alla luce la Vita di S. Marcellino, per aver compilato la Cronaca dei vescovi alifani, e per aver fatto deporre nell'archivio di detta collegiata altre preziose Memorie. Argomento proposto

37. Cf. M. Miele, «Ricerche», 33-4; *Storia* III, 481-2.

38. La nota 105 dice así: «Iacobellis. D. Carlo Giacinto canonico di quest'insigne collegiata parrocchiale di Santa Maria Maggiore dall'anno 1825. nato in Vallata li 22 Febbraio 1767. dalli furono li Bernardo e Margarita Pascale. Ottobre 31. 1847». En el MS A1, fol. 616, en la nota biográfica del obispo Giovanni Battista de Martino (1824-1826), se transcribe un documento firmado, entre otros, por el canónigo Iacobellis con fecha 16 de enero de 1825.

e si propone con impegno, e calore a tutte le dotte menti della su lodata collegiata».

Iacobellis, por tanto, escribió una larga vida (*Cenno istorico*) de san Marcelino, patrono de la ciudad, publicada en Nápoles en 1839, «pei Tipi di Saverio Giordano», como aseguran los manuscritos consultados.<sup>39</sup> También publicó nuestro autor junto al *Cenno* una novena a san Marcelino, todavía hoy usada en Santa Maria Maggiore.<sup>40</sup> En estos manuscritos se encuentran igualmente varios relatos de historia local redactados por Iacobellis, de los cuales me ocuparé en otra ocasión, ya que algunos tienen un carácter canónico innegable, lo que hace suponer que Iacobellis tuvo también unos conocimientos amplios del derecho eclesial. Pero, desde el punto de vista que interesa aquí, es necesario recalcar que Carlo Giacinto Iacobellis escribió la *Cronaca dei vescovi alifani*. Una obra que supera a todas las demás por él escritas, nos dicen los manuscritos. Por otras alegorías compuestas en vida de Iacobellis, como la transcrita arriba, y recogidas igualmente en M1, sabemos que hubo varias redacciones de la misma ya en tiempos del mismo Iacobellis.<sup>41</sup> Pero, antes de hacer una descripción de estas sucesivas redacciones, es importante conocer cuáles fueron las intenciones de

39. En A1, fol. 650, se dice: «Carlo Giacinto Iacobellis, ex domenicano... ha scritto la storia di S. Marcellino ... intitolata Cenno istorico del martirio, e delle varie traslazioni delle preziose reliquie di S. Marcellino, prete e martire, romano, patrono principale della città di Piedimonte di Alife... Stampato in Napoli pei Tipi di Saverio Giordano, 1839». Cuando Ferdinando II visitó Piedimonte el 17 de abril de 1841, Iacobellis le entregó en mano un ejemplar del mismo, como se narra en MS A1, fol. 439, 443 y 447. En M2, fol. 213-16, se encuentra la dedicatoria que de la obra hizo su autor al obispo Carlo Puoti (1826-1847), en la que se reconoce que fue este último quien sugirió a Iacobellis la composición de la vida del santo. El *Cenno Istorico* se encuentra en los fol. 217-288 del mismo manuscrito. A continuación de la obra, fol. 289, hay transcrita una nota gratulatoria, muy cariñosa, del cabildo de Santa Maria Maggiore dirigida a Iacobellis, agradeciéndole la redacción y la publicación del *Cenno Istorico* en 1839, así como el reparto de numerosos ejemplares entre sus paisanos. Lleva fecha del 12 de junio de 1843. El único ejemplar de la edición que he podido consultar, se halla en la Biblioteca de la Società Napoletana di Storia Patria de Nápoles. Consta de XIV-117 págs.

40. El texto se encuentra en M2, fol. 290-300. La 1ª edición puede verse a continuación del *Cenno istorico*, pp. 119-30. La última edición que he visto lleva el título *La Devozione a S. Marcellino*, Piedimonte Matese 1963, 32 págs., con una breve introducción histórica de D. B. Marrocco.

41. Respecto de la redacción 1ª hay una invitación o ruego que dice así: «Invito a celebrare l'autore della famosa Cronaca di tutti i vescovi alifani. cioè il signor D. Giacinto Carlo Iacobellis ex-domenicano, oggi canonico di S. Maria Maggiore». Los

Iacobellis y con qué instrumentos contó para realizar adecuadamente su labor. Estos datos los podemos entresacar del prefacio a la Crónica y de una lectura detenida de la misma, haciendo la salvedad siguiente: en M3, primera redacción de la Crónica a nuestro entender, no hay prefacio alguno. Por eso se transcribe a continuación el texto del prefacio tal como se encuentra en M1 (sin foliar), avisando ya desde ahora que, en las transcripciones de los textos, hemos respetado la ortografía original y los términos tomados del napolitano y del dialecto local:

#### PREFAZIONE

Ognuno, che riflette alla misera situazione dell'Italia, e di queste nostre contrade sotto il dominio de' goti da Teodorico sino alla morte di Theja ultimo re di quella nazione, che fù vinto, ed ucciso da Narsete presso il fiume Fortore; e quindi sotto il governo de' longobardi da Alboini sino al re Desiderio ucciso da Carlo Magno nel 774, non si maraviglierà di non trovare una non interrotta serie de' vescovi di Alife. Che se a questi generali motivi, che con Alife afflissero l'Italia tutta, si aggiungono le particolari peripezie, cui fù soggetta la città, e la chiesa di Alife, molto più resserà convinto, che non poteva non disperdersi la memoria de' vescovi, che hanno governato questa chiesa. È ben noto quanto di male abbiano apportato a questi luoghi li saraceni, che col di loro capo Massare venuti in aiuto di Radelchi nel 914. È nota pur anche la distruzione di Alife fatta da Rugiero irritato contro Rainulfo III conte di Alife nel 1138, a sentimento di Falco seguito dal Ciarlante, quando Rainulfo *perdè per sempre la sua bella, e ricca città di Alife*, giusta l'espressione di Muratori.

Ma qui non finirono le disgrazie di Alife. Nel 1205 il conte di Celano, che preso aveva Alife, nell'udire la cattività di Gualterio fece attaccar fuoco alla misera città, e fattala bruciar tutta se ne partì. Nel 1239 da Federico II i vescovi di Alife, Tiano, Venafro, ed altri furono cacciati dal regno, e molti di loro finirono

---

títulos de las alegorías a la redacción 2ª rezan así: «Alegoria alla famosa Cronaca di tutti i vescovi alifani, compilata dal chiarissimo D. Giacinto-Carlo Iacobellis, ex-monaco domenicano, oggi canonico della insigne collegiata di S. Maria Maggiore di Piedimonte, per la Seconda Volta»; «La Cronica degli illustrissimi vescovi alifani, compilata, e raffinata la seconda volta dal rdo. canonico Iacobellis con molto studio, e fatica. Opera utilissima, e molto necessaria ai diocesani».

la vita in estrema povertà fuori delle loro sedi. Finalmente per tacere altre disavventure meno clamorose, dopo che per ordine di Papa Pio IV nel 1560 D. Ferrante Diazgarlon conte di Alife fu carcerato in Roma, e l'anno seguente condannato, e decapitato con i suoi complici, la città di Alife per ordine di Filippo II fu confiscata come città nemica, e li soldati di lui uniti a quelli del Pontefice la desolarono, e saccheggiarono, cosicchè i cittadini fuggirono altrove, ed il vescovo dovette abbandonare il suo domicilio, e rifugiarsi in Piedimonte, in casa di affitto. A tutto ciò si aggiunge l'incendio dell'archivio vescovile avvenuto l'anno 1675, che finì di consumare qualche altra notizia dell'antichità, che forse vi rimaneva, ed incenerì benanche la platea di S. Maria Maggiore.

Or dopo tante guerre distruttivi, incendi, saccheggi, etc. come conservare gli archivi, ed altri pubblici, e privati documenti? ed in mancanza di questi, dove ripescare accurate notizie de' vescovi, che governarono questa chiesa, se a di nostri no sa neppur indicarsi con acerto il luogo preciso, dove era l'episcopio in Alife? Bisogna dunque contentarci di quelle scarse notizie, che ci sono state conservate, specialmente dall'Ughelli nella sua Italia Sacra, e di ciò, ch'è registrato, e dipinto nelle due anticamere del quarto inferiore nell'odierno palazzo vescovile di Piedimonte, aggiungendovi quelle de' vescovi, de' quali parla il P. D. Alessandro di Meo, non che qualche altra notizia di ciò, ch'è avvenuto sotto il governo di ciascheduno, o di qualche altra di cose estranee bensì, ma che sembrano meritare che se ne conservi la memoria.

Como se puede comprobar, Iacobellis comienza su obra dando una visión de los efectos negativos que los avatares históricos han tenido para las fuentes de información sobre la historia de la Campania y, en concreto, de Alife. Hace un breve resumen de los mismos, usando como fuente la obra ya citada de Ciarlanti, al que Iacobellis llama siempre Ciarlante.<sup>42</sup> Su postura es ciertamente negativa, pero muy realista.

42. Incluso las referencias a Falco Beneventano (siglo XII) y a L. Muratori no parecen ser directas, sino que Iacobellis las hace a través de Ciarlanti. Cf. G. V. CIARLANTI, *Memorie Istoriche* IV, 5 y 27. Cuando Iacobellis cita directamente a un autor suele dar todo tipo de detalles metodológicos. De todas formas, véase: *Falconis Beneventanus Chronicon*, *Rerum italicarum scriptores* 5; Mediolani 1724, 82-123, la cita en 126b. Cf. E. CUOZZO - E. D'ANGELO, «Falcone da Benevento», *DBI* 44 (Roma 1994) 321-5.

Dentro del episcopologio o crónica, Ciarlanti será el autor más citado. Con él coincide Iacobellis en reconocer que consecuentemente no habrá que maravillarse del hecho de que no exista de verdad una fuente suficiente para establecer la lista de obispos de Alife. La enumeración que él hace de los devastadores eventos históricos, además de justificar esa ausencia, revela la dificultad del proyecto que emprende, e indirectamente avala la probable calidad y futura utilidad de su propio trabajo. Recalca dos hechos importantes: el saqueo de Alife en 1561, que obliga al pueblo y a su obispo a huir e instalarse en Piedimonte; la destrucción en 1675 del archivo episcopal de Piedimonte. Afortunadamente él pudo contar, como confiesa, con una fuente más tarde desaparecida: «di ciò, ch'è registrato e dipinto nelle due anticamere del quarto inferiore nell'odierno Palazzo Vescovile di Piedimonte».<sup>43</sup> Dirá en otro lugar que esta serie epigráfica fue pintada en tiempos del obispo Emilio Gentile (1776-1822).<sup>44</sup> Fortunato Fonseca se hace eco de esta serie de noticias biográficas ubicadas en dos habitaciones, pero añade que fueron derrumbadas en tiempos del obispo Gennaro di Giacomo (1849-1878) porque amenazaban ruina. Se queja además de la copia rápida que hizo un amanuense antes de su destrucción.<sup>45</sup>

Además de estas dos fuentes citadas: Ciarlanti y Catálogo de Palacio, la obra más recurrida son las *Dissertazioni* de Gianfrancesco Trutta, aunque Iacobellis no las mencione en el prefacio. En algunas ocasiones se cita a F. Ughelli y a Alessandro di Meo. Por cierto, que Iacobellis se muestra muy sorprendido por las críticas de A. Di Meo a G. F. Trutta.<sup>46</sup> Para los tres obispos dominicos que ocuparon la sede de Alife (Romano, 1254-1292; Antonio Moretta, 1458-1483; Girolamo

43. A él se referirá en varias ocasiones con estas, o parecidas, palabras: «Secondo il catalogo esistente nel Palazzo vescovile» (M3 fol. 582); «la serie dei vescovi esistente nel Palazzo vescovile» (M3 fol. 592).

44. MS M3, fol.608: «[E. Gentile] migliorò il palazzo vescovile, e lo ampliò, e lo adornò cogli stemmi di tutti i Predecessori».

45. Se encuentra en la biografía de Filippo Serragli (1548-1555), MS C2, fol. 34: «Sopettiamo perciò di qualche errore, in cui potette cadere l'amanuense, allorquando queste epigrafi furono copiate in fretta, per essere abbattute a tempo di Monsignor di Giacomo le due stanze dell'Episcopio, che minaciavano di cadere, ed in cui erano dipinte in giro sulle pareti».

46. Así en M3, fol. 541, dice: «El P. di Meo nominando questo vescovo [Gosfrido] riportato da Trutta, soggiunge una parentesi (.falso.); Y en fol. 545, «Non si capisce come il P. Di Meo (Tomo IV. pag. 181) per iscreditare il Trutta, abbia scritto...».

Zambeccari, 1625-1633), Iacobellis usa como fuente el *Sacrum theatrum dominicanum* del P. Vincenzo Fontana, O.P., citado por la edición de Roma de 1666.<sup>47</sup> En otras ocasiones, no muy abundantes, usa la *Storia civile del regno di Napoli* de Pietro Giannone, por la rara edición de Nápoles 1770, hecha por Gravier, y la de Giovanni Antonio Summonte.<sup>48</sup> En alguna ocasión cita también a Niccolò Giorgio, según la edición arriba mencionada, y la *Storia del regno di Napoli* de Francesco Capecelatro, una fuente usada igualmente a menudo por Ciarlanti.<sup>49</sup> Parece ser que las referencias que hace Iacobellis a la *Crónica* de Riccardo di San Germano (1243) están tomadas igualmente de Ciarlanti.<sup>50</sup>

En el caso de A. A. vemos que Iacobellis conoce bien la obra de Juan Andrés, un jesuita español, también expulsado, que realizó una gran labor cultural en Nápoles, donde fue bibliotecario real, y publicó el citado Epistolario de A. A. (Parma 1804), libro hoy día difícil de encontrar, pero todavía muy necesario, hasta que Cándido Flores Sellés edite el epistolario completo.<sup>51</sup> Esta obra ha sido, en mi opinión, decisiva para enriquecer la biografía de A. A. que Iacobellis aporta en la 3ª redacción de su Catálogo, porque no sólo ha tomado de ella fragmentos de cartas de A. A. (y hasta una epístola entera), sino también las citas y los párrafos de las letras apostólicas de Paulo IV sobre nuestro autor, así como las noticias sobre sus actividades diplomáticas, que Juan Andrés transcribe en la introducción histórica al epistolario.<sup>52</sup>

47. Cf. V. FONTANA, *Sacrum theatrum dominicanum*, Romae, Ex Typographia N. Tinassii, 1666. Las citas pueden verse en M3, fol. 555, 565 y 584.

48. Cf. P. GIANNONE, *Storia civile del Regno di Napoli*, Napoli, Stamperia di Gravier, 1770. Véase, por ejemplo, M3, fol. 539. Esta cita coincide con la ed. *Istoria civile del Regno di Napoli* 1-2, en *Opere di Pietro Giannone*, Classici Italiani, Milano 1823, I-II, nuestra referencia en 2, 162. Las citas de G. A. SUMMONTE, *Storia della città e del regno di Napoli* I-IV, Napoli, A. Bulifon, 1675, coinciden completamente. Véase M3 fol. 540.

49. Cf. F. CAPECELATTO, *Storia del Regno di Napoli*, Napoli, Borel e Bompard, 1840. Véase M3, fol. 553, donde da hasta la parte y la página de una edición que no he podido ver, pero cuya cita se encuentra en la p. 196 de la edición consultada.

50. La cita de Riccardo di S. Germano del M3 fol.553, puede verse en G. V. CIARLANTI, *Memorie Istoriche* IV, 93. Cf. G. FASOLI, «Riccardo di San Germano», *Enciclopedia Cattolica*, X (Città del Vaticano ca. 1954) 861.

51. Cf. M. BATLLORI, «Andrés, Giovanni», DBI III (Roma 1961) 155-7; *La Cultura hispano-italiana de los Jesuitas expulsos*, Madrid 1966, 154; «Andrés, Juan», DHEE I (Madrid 1972) 63; C. FLORES SELLÉS, *Epistolario* 18-20.

52. Las cartas de Paulo IV se encuentran también en el MS X-III-10 de El Escorial,

De la enumeración de las fuentes empleadas se deduce que Iacobellis estaba al corriente de la bibliografía sobre la historia local. Esto se puede comprobar igualmente examinando de cerca la vida de san Marcelino. En ella, además de los autores meridionales más competentes, hace uso incluso de monografías extranjeras sobre el tema. Parece, pues, que estaba bien informado y que contaba con una buena biblioteca personal. Lo avala además el hecho de que, en 1842, se formó en el seminario de Piedimonte una biblioteca con los libros del difunto obispo Emilio Gentile (1818-1822), con los del suprimido convento franciscano, con los del can. Geronimo de Lellis y con los del propio Iacobellis.<sup>53</sup>

El episcopologio de Iacobellis, como quedó sentado, va del obispo Claro (499) a Carlo Puoti (1826-1847). Después de un estudio comparativo de los manuscritos descritos, se puede concluir que existen cuatro redacciones del mismo. La 1ª redacción está representada por el MS M3, que se ocupa de los obispos desde el 499 al 1842, como se dice en el título del episcopologio. Por tanto, el final de su composición habría que situarlo en esa fecha.<sup>54</sup> Es más bien un cuaderno de notas, con grandes espacios en blanco, en el que Iacobellis ha ido ingresando telegráficamente la información escueta que iba recabando de las fuentes que tenía a mano en ese momento, razón por la cual carece de prefacio. Las redacciones 2ª y 3ª están representadas por el MS M1, como se puede comprobar clarísimamente en las notas biográficas de A. A. El procedimiento seguido ha consistido en enriquecer la redacción primera, pero en dos etapas sucesivas: dando nueva forma expositiva a los datos de la 1ª (= 2ª); añadiendo unos apéndices enriquecidos con nueva información, cuando se considera necesario, después de las notas biográficas de la 2ª (= 3ª). Estas redacciones 2ª y 3ª, al menos la 2ª, se hicieron antes de 1844, ya que las alegorías y notas gratulatorias a la segunda edición de la obra, citadas anterior-

---

que J. Andrés usó para la edición del epistolario de A. A. Cf. C. FLORES SELLÉS, *Epistolario* 14 n. 25.

53. Lo cuenta él mismo en MS M3, fol. 610. Cf. también fol. 651.

54. En tal sentido, abundan las palabras de nuestro autor cuando, al mencionar al rector de seminario Ottavio Scappaticcio, añade «e tale è ancora al presente (1842)». Cf. biografía de E. Gentile, MS M3, fol. 609.

mente, llevan fecha de 1844.<sup>55</sup> La 4ª redacción tiene como término *ad quem* la muerte de Iacobellis en 1847, el mismo año que lleva en portada C1. Esta 4ª redacción se encuentra en este manuscrito y en su copia mucho más tardía, con ligeras variantes, de A1. En este último manuscrito se han añadido algunos apéndices cuya autoría se desconoce. En el caso de A. A., prueba clara de nuestra hipótesis, la diferencia entre la 3ª y la 4ª redacción está representada por la presencia en la última del texto de una carta de A. A. a Onofrio Panvinio, datada en Piedimonte, como puede verse en las transcripciones siguientes.

Es necesario, sin embargo, advertir que, para evitar repeticiones, omitiremos transcribir en la biografía de la 4ª redacción el texto inicial en común con la 3ª. Daremos el texto de la 3ª (M1) y pondremos en nota las variantes más importantes que se hallan en C1 fol. 79(=80)-82(=83), y A1 fol. 48-50, de la 4ª redacción. Al final se añadirá la parte del texto de esta última que no está en las redacciones anteriores.

#### PRIMERA REDACCION: Manuscrito M3:

[fol. 539]

CATALOGO DE' VESCOVI DELLA DIOCESI DI ALIFE  
dall'anno 499. circa, sino al 1842.

Num: di essi 58.

Compilato dal Chmo. Signore D. Carlo Giacinto Iacobellis,  
canonico dell'Insigne Collegiata di S. M. M. di Piedimonte.

[fol. 575]

Antonio Agostino - 33

Antonio - Agostino - di Saragozza. (nel regno di Aragona) Uomo  
sommamente perito nelle leggi, di cui fù pubblico cattedratico nella  
Spagna, ed auditore della Ruota Romana.<sup>56</sup> Fù creato vescovo di

55. En el MS M1, sin foliar, a continuación de la alegoría citada se lee: «E la famosa Cronaca compilata dal Signor D. Carlo Giacinto Iacobellis, ex-Domenicano e canonico .. etc. 1844.»

56. A. A. no fue nunca catedrático, ni en España ni en otro lugar. Nunca se dedicó ni quiso dedicarse a la docencia. Unos días antes de recibir en Bolonia el doctorado en ambos derechos escribía con cierta ironía a Bernardo Bolea (13.5.1541): «Ego post paucos (ut existimo) dies doctor appellabor, qui nunquam habui, habiturusve sum discipulos.» Cf. C. FLORES SELLÉS, *Epistolario*, nº 75, p. 103; «Respuestas inéditas»

Alife ai 15 dicembre 1556<sup>57</sup> da Pio IV, trasferito poscia alla Chiesa di Lerida in Ispagna, e quindi alla sede arcivescovile di Tarragona. Grande amatore di antichità. Eruditissimo nel dritto tanto civile, quanto canonico. Diede alla luce varie opere utilissime alla repubblica letteraria, e fra esse l'opera immortale della Emendazione di Graziano, opera di meravigliosa fatica, e di grande esattezza. Tutte le opere di lui sono latine, e non gli manca purità, giacchè aveva saputo per tempo congiungere le belle lettere alla giurisprudenza. Assistette al Concilio di Trento. Era uomo del pari pio, e prudente. Sparses limosine tanto abbondanti, che appena lasciò di che esser seppelito. Morì in Tarragona nel 1586 di anni Sessantotto (68).<sup>58</sup>

El estilo está claro. La nota biográfica se compone de un elenco de temas o aspectos, a ser desarrollados y, o, corregidos posteriormente con nuevas informaciones, lo que Iacobellis irá haciendo en las sucesivas redacciones, especialmente en la 3ª, que reviste la forma de redacción «bis» o de apéndice a la 2ª, para lo cual se han aprovechado los folios en blanco dejados así para tal fin.

SEGUNDA Y TERCERA REDACCIONES: Manuscrito M1, sin foliar, nº 35:

#### CATALOGO DE' VESCOVI DI ALIFE, E TELESE.<sup>59</sup>

Antonio Agostino - Nº 35

[2ª redacción]<sup>60</sup>

Non vi è stata sino a questi tempi epoca per Alife più felice di quella, in cui vidde sedere sulla sua cattedra vescovile l'immortale Antonio Agostino. In Saragozza ebbe i suoi natali, e ben presto si applicò allo studio delle belle lettere, e della giurisprudenza, onde riuscì sommamente perito nelle leggi, ed

111. Fue nombrado en 1544, a los 27 años, auditor de la Rota Romana por el reino de Aragón, tomando posesión en 1545.

57. El 15 de diciembre de 1557, es la fecha correcta.

58. Murió el 31 de mayo de 1586. Como había nacido el 26 de febrero de 1517, tenía, por tanto, 69 años en el momento de su muerte.

59. E TELESE, tachado posteriormente.

60. Ténganse en cuenta las advertencias hechas en la 1ª redacción.

eruditissimo nel dritto tanto civile, quanto canonico; cosichè fù pubblico cattedratico nella Spagna, ed uditore di Ruota in Roma. Fù creato vescovo di Alife ai 15 dicembre 1556 da Papa Pio IV, donde poscia fù trasferito alla Chiesa di Lerida nella Catalogna, e quindi alla sede arcivescovile di Tarragona, di cui Lerida è suffraganea. Può immaginarsi qual luminosa figura abbia fatto non solo nelle varie diocesi che governò, ma molto più nel Concilio di Trento, cui assistette, e dove contrasse stretta amicizia col celebre Angelo Massarello vescovo di Telese, e segretario del Concilio stesso. Fù grande amatore delle antichità, onde avvenne, che non ebbe difficoltà di mandare al Panvinio suo amico un lungo notamento di errori, rilevati nell'opera sua dal Masarello, come apparisce dalle lettere del nostro Antonio pubblicate dal ch. P. Giovanni Andresio.<sup>61</sup>

Diede alla luce varie opere utilissime alla repubblica letteraria, e fra esse l'opera immortale della Emendazione di Graziano: opera di maravigliosa fatica, e di grande esattezza. Tutte le opere di lui sono latine, e non gli manca purità.

Per quanto dotto, era del pari pio, e prudente. Sparse limosine tanto abbondanti, che nella età di anni 68 quando venne a morte in Tarragona, appena lasciò con che essere sepolito.

[3<sup>a</sup> redacción]

Appendice.

Antonio Agostino.- Bis.

Non vi è stata epoca sino a questi tempi per Alife più felice di quella, in cui vidde sedere sulla sua cattedra vescovile l'immortale Antonio Agostino.

Nacque egli in Saragozza, molto grande, e vaga città della Spagna, capitale del regno di Aragona nel 1516<sup>62</sup> da nobili genitori Antonio Agostino Vice-Cancelliere di Aragona, e da Isabella duchessa di Cardona. Dopo li primi studi fatti nella sua patria, fù mandato in Alcalà ad apprendere le belle lettere, la filosofia, e la giurisprudenza, e fù laureato in questa facoltà.<sup>63</sup> Quindi nel 1535 fù dal suo fratello maggiore mandato a Bologna,

61. Andusio *male* MS.

62. El 26 de febrero de 1517 es la fecha correcta.

63. En Alcalá de Henares estuvo estudiando humanidades de 1526 a 1528. Después, 1528-1535, estuvo en Salamanca cursando derecho civil.

perchè si fosse perfezionato nelle scienze, donde dopo un anno passò in Padua, dove contrasse amicitia coi primi letterati di quei tempi. Non vi si trattenne, che otto e nove messi per portarsi di nuovo a Bologna, dove nello spazio di cinque, o sei anni diede tali proue del suo sapere, che nell'anno, 1541, vigesimo quinto della sua età, fù decorato della laurea dell'uno, ed altro dritto, come gli era stata conferita prima in Alcalá.<sup>64</sup>

Questi onori anzicchè raffreddare il suo ardore per gli studi, lo accesero maggiormente, sicchè nel 1544 intraprese la grande opera della Correzione di Graziano, che forse dovette interrompere, perchè a petizione di Carlo V fù dal Sommo Pontefice Paolo III destinato giudice nella Rota Romana, nel quale officio si diportò con tale dignità, che il suo successore Giulio III lo spedì nunzio nella Brettagna nel 1554.<sup>65</sup>

In seguito di tal disimpegno il successore di Giulio, Paolo IV lo consagrò vescovo di Alife a dì 15 dicembre 1556, e l'anno seguente gli affidò varie onorevoli legazioni presso l'Imperatore Ferdinando I.<sup>66</sup> Da moltissime lettere apostoliche segnate sub annulo Piscatoris, può conoscersi quale stima facesse il Santo Pontefice del nostro Agostino. In una del dì 17 dicembre 1557<sup>67</sup> a Massimiano re di Boemia così scrive: «Omnino eius (Antonii Augustini) opere magno hic Nobis usui erat, est enim ex collegio nostrorum Palatinorum Iudicum, quibus gravissimam quamque Caussam... cognoscendam, et iudicandam delegare solemus. Quo quidem in munere ita versatus est, ut excellentem integritatis, et fidei, et diligentiae laudem adeptus sit.» In un'altra dì 4 gennaio

64. Llegó a Bolonia a finales de 1535. Estuvo en Padua desde noviembre de 1537 a junio de 1538. El 3 de junio de 1541 se doctora en ambos derechos en Bolonia, cuando tenía 24, no 25, años de edad. En Alcalá no había estudiado derecho. Cf. C. FLORES SELLÉS, «Antonio Agustín, estudiante en Italia», en *El Cardenal Albornoz y el Colegio de España*, ed. E. Verdera y Tuells, VI, Studia Albornotiana 37, Bologna 1979, 315-75.

65. Fue enviado como nuncio a la corte inglesa a finales de 1555. Regresa en enero de 1556. Sobre estas representaciones de A. A. en las cortes europeas hay una rica información en los vol. 14 y 15. Tübingen 1971 y 1981, de *Nunziaturberichte aus Deutschland nebst ergänzenden Aktenstücken, 1 Abt.*, preparados por Heinrich LUTZ.

66. La fecha correcta de su consagración es 15 de diciembre de 1557. Irá a la corte imperial en febrero de 1558, regresa a Roma en junio, y va a su diócesis a fines de septiembre.

67. 1757 *male* M1; 1557 en C1, fol. 80=81.

1558 ad Alberto duca di Baviera: «Venerabilis Antonius Augustinus Episcopus Aliphanus... Vir est a Nobis admodum probatus, et cum iuris, ac literarum scientia praestans, tum multis virtutibus insignibus ornatus.»<sup>68</sup> Della lettera del dì 7 gennaio 1558 diretta a Maria regina di Boemia, basterà leggere il solo principio: «Mittimus Ven. Fr. Antonium Augustinum Episcopum Aliphanum, Virum nobis propter praestantes virtutes suas admodum probatum, et charum.» E per tacere di altre espressioni in moltissime lettere profuse da Paolo IV in lode del nostro egregio prelato basterà leggere quella del dì 20 febbraio 1558 a Ferdinando re de' Romani, e di Ungaria: «Rogamus Serenitatem Tuam, ut eum (Ant. Aug.) ita audiat, ut si nos ipsas... loquentes audiret, quod nobis valde gratum erit.»

Dopo disimpegno i gelosi affari addossatigli, venne in Napoli, donde in data de' 24 settembre 1558<sup>69</sup> così scrive a Panvinio: «Io mi penso portare fra tre giorni, e andare a vedere le mie pecorelle»,<sup>70</sup> come di fatti eseguì, poichè a dì 6 gennaio dell'anno seguente colla data da Piedimonte scrive due lettere allo stesso,<sup>71</sup> cui promette di mandare delle antiche iscrizioni dalla sua diocesi da non dispiacere, altre delle quali, soggiunge, si stamperanno ad istanza di un certo M. Francesco di Piedimonte, che sta col conte di Conza.<sup>72</sup> Breve per altro fù quivi la sua dimora, essendo stato da Filippo II spedito ad ispezionare

68. In una del dì 17 Dicembre 1557 - virtutibus insignibus ornatus. *om.* MS A1, fol.49.

69. 1555 *male* M1; 1558 en C1, fol. 80=81, y A1, fol. 49.

70. Cf. C. FLORES SELLÉS, *Epistolario*, n° 217, p. 319; «Respuestas inéditas», 179; J. ANDRÉS *Epistolae*, 358.

71. Una carta es del 6 de enero y otra del 6 de febrero de 1559. Cf. C. FLORES SELLÉS, «Respuestas inéditas», n° 220 y 223, p. 179; J. ANDRÉS, *Epistolae*, 361 y 362.

72. Se trata de Francesco Filippi de Piedimonte (Pedemontius), quien ciertamente es el autor de la obra *Ecphrasis in Horatii Flacci Artem poeticam*, Venetiis, Apud Aldi filios, 1546, pero del que no se sabe que llegase a publicar una obra epigráfica. Lo que sí se conoce es que A. A. y principalmente su amigo Pietro Vettori contaron con las fichas epigráficas de Filippi. Cf. D. B. MARROCCO, «Breve storia» 52-4. En tiempos de A. A. era secretario del conde de Conza, en la Campania. Cf. «Conza della Campania», *Dizionario di Toponomastica*, Torino 1990, 227; A. COLOMBO, «Il Palazzo dei Principi di Conca», *Napoli Nobilissima. Rivista di Topografia e d'Arte Napolitana* 9 (1900) 129-32, 172-5, especialmente 185-90; D. B. MARROCCO, *Piedimonte Matese*, 328.

le chiese di Sicilia, onde in data de' 30<sup>73</sup> marzo 1559 scrive al lodato Panvinio: «Non sò, dove starò questa state, che sapete che sono come voi delle feste mobili: non basta essere stato in tanti altri luoghi della Cristianità, ora penso di andare in Sicilia. Se volete venire... etc.»<sup>74</sup>

Nel 1561 fù dallo stesso Paolo IV trasferito alla Chiesa di Lerida nella Catalogna, ed in questa qualità si portò al Concilio convocato la terza volta in Trento, dove arrivato alli 23 di ottobre 1561<sup>75</sup> non trovò esservi giunti più che soli 40 vescovi, per cui la prima sessione non si tenne, che alli 18 gennaio 1562.<sup>76</sup> Quivi contrasse stretta amicizia col celebre Angelo Massarello vescovo di Telese, e segretario del Concilio.<sup>77</sup>

Da Lerida fù nel 1574 traslocato alla sede vescovile di Tarragona, di cui Lerida è suffraganea, che governò per lo spazio di circa 12 anni.<sup>78</sup> Si ammirò sempre in lui non solo una eminente scienza, ed erudizione, ma ancora una integrità, una costanza, ed una magnanimità, che lo rendevano rispettabile al mondo tutto. Era dolce, affabile, umano, e si caritatevole verso i

73. 20 male M1; 30 en C1, fol. 81=82 y A1, fol. 49. Estos 2 MSS dan la fecha correcta. Cf. C. FLORES SELLÉS, «Respuestas inéditas», n<sup>o</sup> 227, p. 179; J. ANDRÉS, *Epistolae*, 365.

74. Parece que salió para Sicilia en junio de 1559 y regresó a Roma en octubre 1560, después de una estancia en Nápoles.

75. Fue promovido obispo de Lérida el 8 de agosto y llegó a Trento el 5 de octubre de 1561.

76. Cf. C. FLORES SELLÉS, «Escritos inéditos de Antonio Agustín (1517-1586) referentes al Concilio de Trento», REDC 34 (1978) 109-30; «El Catecismo romano de Antonio Agustín», RET 42 (1982) 5-43; A. BERNAL PALACIOS, «Juan de Arze, Antonio Agustín y el breviario de Quiñones», *Teología Espiritual* 31 (1988) 304-50; J. L. DE ORELLA Y UNZUE, *Respuestas católicas a las Centurias de Magdeburgo (1559-1588)*, Madrid 1976, 389-94; R. KOTTJE, *Poenitentialia minora Franciae, Italiae et Hispaniae I: Paenitentialia minora Franciae et Italiae saeculi VIII-IX*, CCSL 156, Turnhout 1994, xiv-xv.

77. La amistad de A. A. con Angelo Massarelli ya venía de antes del concilio (Cf. C. FLORES SELLÉS, *Epistolario*, n<sup>o</sup> 179, 182, 191-2 y 194-7). Fueron elevados al episcopado el mismo 15.12.1557 y A. A. cuenta a O. Panvinio: «S. Santita mi a battezzato o consecrato Allifano, et al nostro Angelo Massarello Telesino» (n<sup>o</sup> 197, p. 284). «Al nostro» es una expresión bastante clara de amistad. En otra ocasión sugiere a Panvinio que le dedique un capítulo de su próxima obra a Massarelli (n<sup>o</sup> 191, p. 277).

78. Recibió el nombramiento de arzobispo de Tarragona el 17 de diciembre de 1576 y murió en esta ciudad el 31 de mayo de 1586.

poveri, che quando in età di quasi 70 anni venne a morte in Tarragona, appena lasciò con che esser seppellito.

Varie, e tutte eccellenti opere dièd alla luce; noi daremo qui<sup>79</sup> il titolo delle più stimate:<sup>80</sup> Dialogui 40, sive Libri duo de emendatione Gratiani. Ius antiquae collectionis decretalium cum notis. Epitome iuris pontificii veteris in tres partes divisa. De pontifice maximo, patriarchis, et primatibus.<sup>81</sup> Notae in Canones LXXII ab Hadriano Papa I adversus falsos accusatores, et oppressores episcoporum, et pontificum. Institutiones iuris canonici. Storia dei concili greci, e latini.<sup>82</sup> Discorsi sopra le

79. noi daremo qui - Romanarum. etc. *om.* A1, fol.50.

80. Las más estimadas desde el punto de vista del escritor eclesiástico sean posiblemente las enumeradas en la lista, pero A. A. escribió muchas más, como puede comprobarse en los 8 vols. de sus *Opera omnia*, Lucae 1765-1774, y en los inéditos que se han publicado posteriormente: Además de los estudiados por A. Bernal Palacios, A. García y García, J. L. Ferrary y C. Flores Sellés, ya citados, véanse de este último: «Escritos inéditos de Antonio Agustín», *BMCL* 9 (1979) 84-8; «Un estudio inédito de Antonio Agustín sobre los Digestos», *AHDE* 49 (1979) 625-38; «*Pro constitutionibus apostolicis*: Un inédito de Antonio Agustín», *RET* 39-40 (1979-80) 335-88; «Antonio Agustín y la Novelas de Justiniano: Una frustrada edición», *Proceedings of the Sixth International Congress of Medieval Canon Law, Berkeley, California, 28 July-2 August 1980*, *Monumenta Iuris Canonici* C 7, Città del Vaticano 1985, 55-68; y la edición de un cuaderno de notas de A. A. con el título *Alveolus (Manuscrito Escorialense S-II-18)*, Madrid 1982. Sobre el *Repertorium decisionum Rotae* de A. A., cf. A. BERNAL PALACIOS, «Alfonso de Soto y Antonio Agustín en el MS Vat. lat. 8158», *BMCL* 17 (1987) 95-103.

81. Esta obra no es una obra independiente. Se trata en realidad de la parte 1ª del libro I del *Epitome* anterior. Cf. A. AGUSTÍN, *Opera omnia* V, Lucae 1770, 1-534. Ya J. T. DE ROBERTI había publicado en *Bibliotheca Maxima Pontificia* IV, Roma 1697, 161-227, una supuesta obra de A.A. titulada *Liber de Summo Pontifice*, pero Gregorio Mayans descubrió que se trataba de la parte indicada. Cf. G. MAYANS, *Antonii Augustini Vitae Historia*, en A.A. *Opera omnia* II, Lucae 1766, lxiii y xcii. Es verdad, sin embargo, que en el MS L-I-15, fol. 130r-v y fol. 131v, de San Lorenzo de El Escorial, hay un autógrafo de A. A. con un detallado esquema de una obra sobre el Romano Pontífice (Copia en Zaragoza, Seminario de San Carlos, MS B-6-23, fol. 116v-117v), que publiqué en «Antonio Agustín», 527-30.

82. A. A. escribió la obra *De synodis et pseudosynodis* (= *Opera omnia* V, Lucae 1770, vii-lxxx), pero, aunque tuvo deseos de escribir una historia general de los concilios, nunca lo hizo. Cf. C. LEONARDI, «Per la storia dell'edizione romana dei concili ecumenici (1608-1612). Da Antonio Agustín a Francesco Aduarte», *Mélanges Eugène Tisserant* VI, Studi e Testi 236, Città del Vaticano 1964, 614-26; S. KUTTNER, «Some Roman manuscripts of canonical collections», *BMCL* 1 (1971) 7-29; A. BERNAL PALACIOS, «Antonio Agustín», 498 n.10 y 533-4.

medaglie, ed altre anticaglie divisi in XI dialoghi. Thesaurus antiquitatum Romanarum. etc.<sup>83</sup>

Per queste, ed altre opere, i più grandi uomini fecero del nostro Antonio Agostino gli eloghi più pomposi. Abbiamo ancora moltissime lettere scritte dal nostro prelado con molta erudizione, e latine, e italiane, dirette a varî illustri personaggi, delle quali ne ha fatto la collezione Giovanni Androsio, e dal medesimo fatte stampare in Parma nel 1804.<sup>84</sup>

CUARTA REDACCION: Manuscrito C1, fol. 79=80-84=85; A1, fol. 48-51

CATALOGO DE' VESCOVI DI ALIFE E NOTE SUGLI  
AVVENIMENTI PIÙ  
INTERESSANTI ACCADUTI DURANTE IL LORO  
GOVERNO

Pel Canonico D. Giacinto Jacobellis «Maestro ex  
Domenicano»  
1847

35. ANTONIO AGOSTINO<sup>85</sup>

[Véase el texto «Non vi è stata - Parma nel 1804» en la 3ª redacción]

[MS C1, fol. 82=83-84=85; A1, fol. 50-51]:

(... delle quali ne ha fatta una collezione il dotto Giovanni Andreosio, ed il medesimo le ha date alle stampe in Parma nel 1804.) con una ben lunga, ed erudita prefazione. Ma è da notarsi che non tutte sono di monsignor Agostino, essendone molte a lui dirette da Lellio Taurellio, da Pietro Vittorio, da Alciati, etc.; e siccome molti viaggi ha dovuto fare per le incombenze addossategli, così varie sono an-

83. Estas dos últimas obras son en realidad la misma, aunque con título en diferentes lenguas. Cf. A. AGUSTÍN, *Opera omnia* VIII, Lucae 1774, 1-223.

84. Andreosio, ed il medesimo la ha date alle stampe in Parma nel 1804, MS C1, fol. 82=83; Andreosio, ed il medesimo le ha date alla stampa in Parma nel 1804, MS A1, fol.50.

85. El MS A1, fol. 48, copia tardía del episcopologio, tiene, de mano distinta, el añadido marginal: (deve essere Augustin).

cora le date, come di Bologna, Venezia, Roma, Vienna, Messina, Palermo, Lerida, Trento, etc. Ve ne sono sei, che portano la data di Piedimonte, una delle quali crediamo bene trascrivere, diretta al P. Onofrio Panvinio, amante al par di lui delle antichità:

Reverendo Padre carissimo. Per non sapere dove state di fermo, e per essere andato io in viaggio ho tralasciato di scrivervi. Or mando questa al P. Ottavio, perchè ve la mandi insieme con certa annotazione d'anni e Re di Sicilia citra et ultra cavata da molti istrumenti del nostro vescovado, che forse non vi dispiacerà, confermandovi nelle cose già sapute, e forse con qualche guadagno, come io desidero. Sopra tutto c'è quell'istrumento con certi consulati, ovvero procunsolati<sup>86</sup> Longobardi, o Gotti, di quali desidero sapere se avete altro scontro, e quello che credete, idest, di quell'anno<sup>87</sup> è questa scrittura: alla vista passa di seicento anni o li manca poco.

Mando ancora una iscrizione, dov'è menzione di tre consoli: avo, padre, e nipote. Trovansi molte altre in questa mia diocesi, le quali sono state stampate scorrettamente. Io le farò corregger, perchè le possiate goder anche voi. Ebbi li libri vostri per le mani del signor Vargas, e feci distribuire la maggior parte, li altri per lettere. Le ultime vostre sono di xxvi. di ottobre, e mi promettete avvisar di tanti belli [libri]<sup>88</sup> antichi trovati in una libreria privata, mi pare mille anni a veder l'indice. In un'altra mi mandate una iscrizione di Verona, dove sono certe rotture. EM IN PORTICV QVAE VCIT AT LVDVM PVBLICVM OLVMN. IIII. CVM SVPERFICIE. Io credo, che dica PARTEM più presto che FACIEM, nè AEDEM, e penso che voglia dire partem columnarum quatuor. in spatium illud; pure pensateci meglio. Desidero che vi fate onore nelle cose di Verona patria vostra. Non ho trovato bolle antiche di Alife, ma delli contratti ho cavato quel che vedete fino al 1300; caverò quelli dopo, se li volete ancora. State sano e pensate, che vi desidero veder in ogni buono stato.

Da Pedemonte di Alife alli xxvi di Dicembre 1559.<sup>89</sup>

Tutto di V.S.

A. A. V<sup>o</sup>. d'Allife

86. proconsulati, J. ANDRÉS, *Epistolae* 372.

87. qual'anno, A1, fol. 51; qual anno, J. ANDRÉS, *Epistolae* 372.

88. belli libri, A1, fol. 51 y J. ANDRÉS, *Epistolae* 373.

89. En realidad se trata de la carta del 26 de diciembre de 1558, la primera que

*Catálogo de Fortunato Fonseca*

Como ya se apuntó anteriormente, el canónigo teólogo de la catedral de Alife, Fortunato Fonseca, escribió un episcopologio, que terminó, en principio, en Piedimonte el día 27 de febrero de 1908, porque esta es la fecha de la dedicatoria escrita por él mismo, con motivo del «anniversario della Traslazione di Monsignore Volpe da Venosa ad Alife».<sup>90</sup> El MS C2 que lo contiene no es el original, sino una copia, como ya se dijo antes. Sin embargo, se trata de una copia completa, en la que se mantiene (fol. 2-3) el largo texto de la dedicatoria de la obra a dos obispos ya fallecidos, con los que Fonseca, de acuerdo con sus propias palabras, mantuvo estrechas relaciones de amistad y de trabajo. Se trata de los obispos Gennaro di Giacomo (1849-1873) y Girolamo Volpe (1880-1885).<sup>91</sup> Llama la atención que no hable de los dos obispos siguientes. La razón la expresa con estas palabras: «E diciamolo chiaro: un lavoruccio dedicato a persone, delle quali nulla più mi è dato sperare ed ottenere, non può essere fatto a scopo di mettermi in veduta, di farmi largo sulla scena di questo mondo ingannatore ed egoista.» Fonseca parece un tanto amargo y decepcionado con la situación reinante. La verdad es que el obispo Antonio Scotti debió primero dejar el gobierno de la diócesis (1893) y luego renunciar a la misma por orden de León XIII (1898).<sup>92</sup>

---

A. A. escribió desde Piedimonte de Alife, puesto que A. A. estuvo en Palermo desde principios de noviembre de 1559 (escribe desde allí el 20.11.59 a F. Orsini) hasta finales de julio del 1560. Cf. C. FLORES SELLES, «Respuestas inéditas», n<sup>o</sup> 218, 240-250, p. 179-80. J. ANDRÉS, *Epistolae* 372-3, parece haber sido el causante de este error o, al menos, las fuentes por él usadas. D. B. MARROCCO, se basa en esta carta para deducir que la 3<sup>a</sup> estancia de A. A. en su diócesis tuvo lugar en diciembre del 1559. Cf. *Il vescovato*, 31.

90. C2 fol. 3. El obispo Girolamo Volpe fue transferido de Venosa a Alife el 27 de febrero de 1880. Murió el 9 de agosto de 1885. Cf. R. RITZLER - P. SEFRIN, *Hierarchia Catholica Medii et Recentioris Aevi VIII*, Patavii 1978, 89-90.

91. «Alla onorata e cara memoria di monsignor Gennaro di Giacomo, e monsignor Girolamo Volpe... A voi dunque, o miei venerati ed amati vescovi, maestri e padri affettuosi... io umilio e dedico questo tenuissimo frutto delle mie povere fatiche. Al primo di voi due, dal quale e nella scuola, ed ancor giovanetto nel servizio di privata segreteria vescovile appresi a legere, scrivere e procedere da galantuomo. Al secondo fra voi, dal quale negli ufficii curiali, e nella riverente affettuosa domestica compagnia, appresi a comportami da uomo, e quel che è più da uomo di carattere.»

92. Cf. F. S. FINELLI, *Città di Alife*, 181-3.

A continuación (fol.4), hay una interesante nota aclaratoria, a manera de prefacio, en la que se detallan, en beneficio del lector, las fuentes usadas y el método seguido. La transcribo a continuación como base de futuros comentarios.

Manuscrito C2:

CATALOGO DEI VESCOVI DI ALIFE.  
APPENDICI 2. 1908

[fol.4: Prefacio]

Prima di incominciare a leggere questo Catalogo dei vescovi alifani, onde il lettore non resti meravigliato per le inesattezze, e forse chi sa, anche per qualche contraddizione, che potesse rinvenirvi, fa mestieri che tenga presente, che questo catalogo è stato compilato fino al vescovato di Puoti, cercando di concordare alla meglio quello esibito da un manoscritto esistente in questa diocesi, che contiene la serie elaborata dall'arciprete Gian Francesco Trutta nelle sue «Antichità Alifane, Dissertazione ventottesima»: con la serie esibita dal padre Alessandro di Meo nei suoi «Annali critico diplomatici della Età Mezzana del regno di Napoli». Ora come ben si scorge tutto ciò era per se stesso un lavoro abbastanza difficile, e da potere far cadere in errore persone anche più intelligenti ed aperte, che non sia io.

Ma non basta. Il manoscritto era anche assai confuso ed imperfetto, come si vedrà più chiaramente dalle varie note apposte, secondo che il bisogno lo ha richiesto. Ed io non ho potuto neppure consultare l'opera del padre di Meo, non possedendola, nè avendo opportunità di acquistarla. E quindi ho dovuto contentarmi di taluni estratti, (naturalmente abbastanza succinti, perchè copiati a mano) gentilmente favoriti dal decano della metropolitana di Capua D. Gabriele Verrillo, di felice ricordanza.

Salvo poi varie modifiche, e necessarie aggiunzioni, fatte a taluni Numeri (chiamiamole biografie) come a quelle dei vescovi Domenico Caracciolo,<sup>93</sup> De Lazara, Porfirio, Gentile e Puoti; ed anche delle riflessioni, quando era indispensabile, da me sono state aggiunte *ex integro* le biografie di Severo al n° II, di Leone

93. Domenico Caracciolo está entre líneas.

al nº VI, e dei quattro Vescovi più recenti de Giacomo, Barbato, Volpe, Scotti.

Compatisca dunque il lettore ciò che potrà trovare di inesatto, e sarò più che contento se vorrà tenermi conto solamente di quel poco di buona volontà, che ebbi nel fare questo lavoro, onde non andassero smarrite le care e preziose memorie di questa diocesi. Ed io l'assicuro in controcambio, che pregherò sempre Iddio con tutto il cuore, perchè faccia presto sorgere qualcuno, che sappia fare con perfezione tutto quello, che io confesso di non aver avuto le forze di compiere in modo migliore.

Lo primero que dice Fonseca es que ha trabajado sobre un catálogo «assai confuso ed incompleto» que comprendía la serie elaborada por Trutta y Di Meo, que alcanzaba hasta el obispado de Carlo Puoti (1826-1847), y que él mismo lo ha completado *ex integro* con las notas biográficas de los 4 obispos posteriores (hasta 1885) y de los obispos: nº 2, Severo (principios del s. VI), y nº 6, Leone (978-982). Reporta igualmente que, a otros, les ha añadido nuevos datos y modificaciones: Domenico Caracciolo, 1664-1675; Giuseppe de Lazara, 1676-1702; Àngelo Maria Porfirio, 1703-1730; Emilio Gentile, 1776-1818; Carlo Puoti, 1826-1847. Se puede comprobar, por tanto, que el catálogo con que contó se acababa, como el de Iacobellis, en el obispo Carlo Puoti. A ese catálogo añadió las noticias de los obispos Leone y Severo, que curiosamente tampoco estaban en el catálogo de Iacobellis, y los obispos posteriores a éste, que, lógicamente, están ausentes del mismo. No dice que haya retocado la nota biográfica de A. A. Pero no deja de sorprender que, ni Fonseca, ni luego Finelli, que dice haber usado también un «antico manoscritto che esisteva nell'archivio Capitolare di Alife», mencionen a Iacobellis.<sup>94</sup> ¿No lo conocían? ¿Es un brote más de la rivalidad centenaria entre los cabildos de Alife y de Piedimonte? ¿Lo consideran de ínfima calidad? ¿Ha existido realmente un manuscrito latino del que hayan «bebido» tanto Iacobellis, como Fonseca y Finelli, es decir, algo así como una fuente común a todos ellos? No lo sabemos. Sorprende, sin embargo, que reconozcan: primero, que el manuscrito usado terminase, como el de Iacobellis, con la biografía del obispo Puoti; segundo, que en él, como en el de Iacobellis, faltasen las notas sobre Leone y Severo; tercero, que el autor de ese manuscrito

94. Cf. F. S. FINELLI, *Città di Alife*, 149-50

hubiera usado, como Iacobellis, las obras de Trutta y de Di Meo como fuentes de información para ciertos obispos. Con las debidas reservas y sin excluir rotundamente la posibilidad de que existiese en el archivo capitular de Alife otro catálogo «in pergamena», todo parece indicar que ambos han usado el catálogo de Iacobellis en su redacción 1<sup>a</sup>.<sup>95</sup>

Francesco Gargiulo, que tuvo la ocasión de clarificar este punto, echó, sin embargo, más leña al fuego al dar a entender que el catálogo de Iacobellis era una copia del de Fonseca. Él sólo conoció los manuscritos C1 (Iacobellis) y C2 (Fonseca). Al primero lo llama siempre *Copia del Catalogo dei vescovi di Alife*, situándolo después del de Fonseca. El de éste es llamado lisa y llanamente *Catalogo dei vescovi di Alife*.<sup>96</sup>

De todas formas, como se puede ver a continuación, lo que Fonseca añade acerca de A. A., no es muy nuevo. Aporta, ciertamente, nueva bibliografía y trata de corregir algunos hechos. Por ejemplo, dirá con acierto que la fecha del nombramiento de A. A. como obispo de Alife no fue 1550. Pero se equivoca, como hacen otros autores, incluido Iacobellis, asegurando que fue nombrado el 15 de diciembre de 1556. La fecha correcta es 15.12.1557. Repite también erróneamente, al igual que tantos otros, que A. A. nació el 25 de febrero de 1516, cuando el suceso acaeció el 26 de febrero de 1517. Lo mismo sucede con el año del traslado de A. A. de Lérida a la sede arzobispal de Tarragona.

La verdad es que, sin entrar en análisis críticos, hay que declarar que la nota biográfica de A. A. aportada por Fortunato Fonseca está prácticamente tomada de la edición italiana de la *Bibliothèque Sacrée* de los dominicos Charles Louis Richard y Jean Joseph Giraud, como

95. En este sentido, D. B. Marrocco, identifica ese catálogo antiguo con una primera redacción latina del de Iacobellis, algo que no he podido comprobar. Marrocco dice así: «Sui vescovi di Alife, tratta il catalogo o *Cronotaxis episcoporum aliphonorum*, manoscritto latino compilato nel 1849 [!] dal can. Iacobelli, ricavato sostanzialmente da Ughelli... L'originale sta nella Curia vescovile, e di esso ho letto una traduzione italiana con aggiunte del can. F. Fonseca», *Piedimonte Matese*, 2 ed. Piedimonte Matese 1980, 10. En *Il Vescovato*, 245, sin embargo, cita correctamente la obra de Iacobellis: «*Serie dei vescovi di Alife*, da Claro a Carlo Puoti (1847), che è il testo seguito dalla curia vescovile». Marrocco no acepta la existencia del obispo Leone, y coloca a Severo en el primer lugar de la lista, en contra de la posición de Fonseca y Finelli. Cf. ib. 18 y 68.

96. *Giacomo Gilberto Noguerras*, 13 y 20-3.

él mismo comenta.<sup>97</sup> Tiene razón al reenviar a la lista de obras de A. A. sobre ciencias eclesiásticas que aportan estos autores, porque, ciertamente, es más completa que la de Iacobellis.

La referencia a Marco Perrotti, quien asegura que fue A. A. el que realizó en 1561 el traslado del obispado de la ciudad de Alife a la de Piedimonte, es realmente interesante. Sabemos que A. A. escribió todas sus cartas, durante su estancia en la diócesis, desde la ciudad que entonces se llamaba Piedimonte de Alife, hoy Piedimonte Matese, y no desde Alife, capital de la misma.<sup>98</sup> Sin embargo, la respuesta de F. Fonseca está llena de sentido común: no hay clara documentación probatoria; además, en 1561, A. A. realizó su traslado a Lérida. Claro que no tiene en cuenta lo que se acaba de apuntar sobre las cartas. Pero sí acierta en cuanto a la ausencia de A. A. de Alife en 1561, pero no porque éste se fuese a Lérida, sino porque ya desde octubre de 1560 estaba en Roma, de donde saldría para Trento en los primeros días de septiembre de 1561, probablemente el día 9, llegando a Trento el 5 de octubre.<sup>99</sup>

Al margen de lo anotado, hay que reconocer que Fonseca continúa en la línea de los admiradores de A. A. Veámoslo en el MS C2, fol. 34-6:

#### XXXVII. [Antonio Agostino]

Antonio Agostino fù fatto vescovo di Alife da Paolo IV<sup>o</sup> il 15 dicembre dell'anno 1556. L'antico catalogo in pergamena segna MDL; a dir vero sei anni di differenza sono un pò troppo: certo deve essere un'errore, perchè tutti gli altri cataloghi sono concordi nel segnare il 1556.

Questo illustre prelado nacque in Saragozza il 25 febbraio 1516 da Antonio Agostino Vice-Cancelliere di Aragona, e da Isabella Duchessa di Cardona. Studiò in Alcalà, in Salamanca, in Bologna, in Padova, in Firenze, a si rese valentissimo nella scienza del dritto civile e canonico, nelle belle lettere, nella storia ecclesiastica, nelle lingue, ed in ogni sorta di antichità sacra e

97. Cf. Ch. L. RICHARD-J. J. GIRAUD, *Dizionario universale delle scienze ecclesiastiche*, I, 1 ed. nap., Napoli, Batelli, 1843, 149-50; *Bibliothèque sacrée ou Dictionnaire universel... des sciences ecclésiastiques*, III, 2 ed. Paris, Chez Mequignon Fils Aîné, 1822, 314-6.

98. Me ha sido imposible comprobar lo que realmente dice M. PERROTTI.

99. Cf. C. FLORES SELLÉS, «Escritos inéditos... referentes al Concilio de Trento», 116-7.

profana. Paolo III<sup>o</sup> nel 1544, a richiesta dell'Imperatore Carlo V<sup>o</sup> lo fece uditore di Rota, e Giulio III<sup>o</sup> nel 15<sup>100</sup> lo spedì in Inghilterra in qualità di nunzio. Paolo IV<sup>o</sup> lo nominò vescovo di questa diocesi di Alife nel 15 dicembre 1556; e nel 1557 lo inviò all'Imperatore Ferdinando I<sup>o</sup>. Indi Filippo II<sup>o</sup> re di Spagna nel 1561 lo nominò al vescovado di Lerida nella Spagna; ed essendo vescovo di quella sede comparve con isplendore nel Concilio di Trento nell'anno 1562; e finalmente nell'anno 1574 fù promosso all'arcivescovato di Tarragona, che resse fino all'anno 1586, in cui morì in età di anni 70. Egli è uno dei più grandi uomini, che la Spagna abbia prodotto; e questa nostra diocesi mentre ebbe l'invidiabile sorte di averlo a proprio pastore, pure troppo poco tempo potette goderlo, cioè per soli cinque anni, e se ne detragga pure il tempo in cui ne fù lontano per onorevoli incarichi.

Nè egli ebbe minor saggezza e pietà di quanto possedesse scienza ed erudizione. Si ammirò sempre in lui una integrità, una costanza, ed una magnanimità, che lo rendevano rispettabile a tutto il mondo. Viveva con esemplare temperanza; era dolce, affabile, e così caritativo verso i poveri, che non aveva difficoltà veruna di mettere a pegno i vasi sacri, e vendere i proprii libri, che egli stimava al disopra di ogni tesoro, a fine di soccorrerli; e quando morì lasciò appena da poter essere sepolto. Aveva una memoria quasi incredibile, uno spirito elevato, un giudizio solido. Possedeva così bene il dritto, che si credeva veder redivivi nella dilui persona i Paoli, gli Ulpiani, ed i Papiniani.

Un elenco delle sue opere, ma solo di quelle, che riguardano le scienze ecclesiastiche, come pure dei più rinomati autori, che parlano di lui, si può vedere nel «Dizionario Universale delle Scienze Ecclesiastiche» di Richard e Giraud etc. = Napoli 1848 = Vol. 1<sup>o</sup>: pag. 149 = Artic. Agostino Antonio.

Il Perrotti nelle sue «Notizie Istoriche», pag. 313, a proposito di lui aggiunge: «Questo vescovo fù il primo che stabilì la sua sede in Piedimonte. Un tale passaggio del vescovo dalla città di Alife in quella di Piedimonte avvenne nell'anno 1561, allorchè decapitato il conte di Alife, per ordine di Pio IV<sup>o</sup>, furono confiscati i beni di lui, e la città rimase desolata dalle armi di Filippo II<sup>o</sup>, Re di Spagna.» Ma noi diciamo: la sciagura di Alife è un fatto indubitato. Che i vescovi circa quel tempo avessero

100. Hueco en blanco. 1555, es el año correcto.

trasferito il loro domicilio a Piedimonte è pure quasi certo. Ma, almeno per quanto si sappia, mancano documenti certi per asserire che fosse stato l'Agostini il primo a fare un tale mutamento. E molto più poi se si rifletta che egli poco tempo risedette in questa diocesi; ed il suo passaggio al vescovato di Lerida avvenne appunto nell'anno 1561; nel quale anno il Perrotti dice che l'Agostini cambiò la dimora in Alife con quella in Piedimonte.

## APÉNDICE

*Notas biográficas de Antonio Agustín en los 3 últimos episcopologios publicados.*<sup>101</sup>

1. F. S. FINELLI, *Città di Alife e diocesi* (Scafati 1928 = Napoli 1985) 163

XXXIX. Antonio Agostino di Saragozza. Fu uomo sommamente perito in legge, di cui fu pubblico professore nella Spagna ed Uditore della Sacra Ruota. Venne creato Vescovo di Alife ai 13 dicembre del 1550 dal Papa Giulio III (1549-55). Fu trasferito prima alla Chiesa di Lorida in Ispagna, quindi a quella di Tarragona. Grande amatore delle antichità ed eruditissimo nelle lettere e nelle scienze, scrisse opere utilissime e di gran valore, fra cui l'*Emendazione di Graziano*, meravigliosa per la sua esattezza. Tutte le opere sono scritte in lingua latina a cui non manca purezza ed eleganza. Fu parimenti pio e caritatevole, talchè, alla sua morte, lasciò appena quanto bastasse pei suoi funerali. Morì a Tarragona nel 1586, in età di anni 68.<sup>102</sup>

2. R. U. VILLANI, *La Terra dei Sanniti Pentri* (s. l. 1983) 343-4.<sup>103</sup>

39<sup>o</sup>) ANTONIO AGOSTINO. 1556-1561.

Sotto l'illuminato governo di Antonio Agostino la nostra Diocesi ha avuto il periodo più felice e rigoglioso. Infatti questo immortale vescovo è stato per tutta la zona alifana l'artefice e il pioniere di quello studio storico delle nostre contrade, da cui i nostri avi seppero raccogliere le «fronde sparte» e scrivere le prime monografie storiche sui comuni e città dell'antico Sannio. Merito di questo insigne letterato ed umanista è stato quello di aver scritto, nel «De nomina predium, fundorum, agrorum, villarum, ecc.», che Aebutia o Ebutiana —antico nome di Ailano— appartenesse ad una «Gens quae erat Aebutia come Villa» perche «la terminazione in Ana» ha

101. Estos tres episcopologios, escritos por historiadores locales, gozan de las virtudes y de los defectos inherentes a este tipo de empresas, es decir, son fruto de un gran interés y de un inmenso cariño por las cosas propias, pero pueden carecer del rigor adecuado. No obstante, el no incluirlos en este trabajo, podría dejar un cierto hueco en estos apuntes y recuerdos alifanos de y sobre A. A.

102. Puede comprobarse como Finelli escribió estas notas tan deprisa que ni siquiera las contrastó con otras fuentes. Los errores, tanto de contenido como de forma, son de bulto.

103. Aunque este libro se acabó de imprimir en 1983, las notas biográficas son anteriores a 1945, año en que murió su redactor Enrico Villani, padre del editor. Se puede comprobar que Villani depende claramente de Iacobellis, aunque sin citarlo. Los entrecorillados y la carta final están tomados de él.

significato di possesso o di proprietà derivata da nomi «gentilizi» (nel presente volume vedere Parte seconda, cap. secondo).

Antonio Agostino nacque a Saragozza nel 1516 dal nobile Vice-Cancelliere del re d'Aragona, Antonio Agostino e da Donna Isabella duchessa di «Cardona». Fatti i primi studi nella sua città natale andò in Alcalà a continuarli nelle «belle lettere, filosofia e giurisprudenza», laureandosi. Per volere del fratello nel 1535 venne a Bologna a perfezionarsi nelle scienze e poi a Padova. Ritornato nella dotta Bologna all'età di 25 anni —nel 1541— fu «decorato della laurea dell'uno e dell'altro diritto». Nel 1544 iniziò il suo grande lavoro «L'Emendazione di Graziano» che, forse, non portò mai a termine perchè il papa Paolo III, su proposta dell'Imperatore Carlo V, lo nominò giudice della «Rota Romana», ove dimostrò la sua grande competenza. Tra il 1550 e il 1555 il papa Giulio III lo inviò come nunzio apostolico in Bretagna. Fu all'altezza di questo nuovo ufficio.

L'11 dicembre 1556 il papa Paolo IV lo consagrò Vescovo della nostra fortunata Diocesi. Dal papa Pio IV nel 1561 fu trasferito nella Chiesa di Lerida in Catalogna. Partecipò al concilio di Trento, convocato per la terza volta, ove vi giunse il 23 ottobre 1561, ma essendo presenti solamente 40 vescovi la sessione ebbe inizio l'8 gennaio 1562. Qui strinse sincera amicizia con il famoso Mons. Angelo Massarello, vescovo di Telese, e segretario del Concilio stesso.

Nel 1575 fu mandato nella sede arcivescovile di Tarragona, ove nell'età di 70 anni morì povero «appena lasciò con che essere seppellito».

Quando fu nostro amatissimo vescovo, il papa gli affidò «varie onorevolissime legazioni» presso l'Imperatore Ferdinando I.

Dalle varie lettere pontificie si può capire come fu tanto stimato il nostro venerato vescovo. Basta citare quella del 7 gennaio 1558 diretta alla regina Maria di Boemia: «Mitemus Vesc. Fr. Antonium Augustinum Episcopum Aliphanium, virum nobis propter praestantis virtutes suas admodum probatum, et charum».

Moltissime lettere furono scritte dal nostro vescovo ad uomini illustri del tempo. E molte ne ricevete come quelle di Lelio Taurellio, Pietro Vittorio, Alciti, ecc. Cito integralmente una sua lettera, datata da Piedimonte, diretta al padre Onofrio Panvino, studioso, come lui, delle «antichità». [A continuación transcribe la carta que se encuentra en la última redacción de Iacobellis]

### 3. D. B. MARROCCO, *Il vescovato alifano nel Medio Volturmo* (Piedimonte Matese 1979) 31-3.

33. Antonio AGUSTÍN (*Augustinus*). E l'uomo più colto seduto sulla cattedra alifana.

Nacque a Saragozza il 25 Marzo 1517 da Antonio e da Isabella dei duchi di Cardona. Il padre era Vicecancelliere del regno di Aragona. Compì i primi studi a Saragozza; a nove anni passò ad Alcalà per la Filosofia, e poi a Salamanca per il Diritto. Volle perfezionare il suo spirito fino nelle università italiane, e il fratello maggiore, suo primo ammiratore, lo sostenne nelle spese. Nel '35 frequentò Bologna per due anni, nel '38 a Padova si perfezionò in Latino e Greco, tornò a Bologna per quasi cinque anni, poi andò a Firenze per poco. Nel '41 s'era laureato in *utroque*, e nel '44 si trovava a Roma.

L'anno stesso diventava cappellano pontificio, e, appena ventisettenne, su designazione dell'Imperatore Carlo V, Uditore della S. Rota, derogando per lui dalle decisioni di Innocenzo VIII. Nel '54 andò in Inghilterra quale nunzio straordinario di Papa Giulio III, per il matrimonio di Filippo II di Spagna con Maria Tudor, e finalmente l'11 Dic. 1556 veniva nominato vescovo di Alife. La presa di possesso avvenne il 27 Sett. '58.

All'atto della nomina non era ancora ordinato, per cui l'11 Dic. fu ordinato prete, e il 19 consacrato vescovo.

Dimorò in diocesi per tre brevi periodi, come si ricava dalle sue lettere: 1) Autunno-Inverno 1558-59 (invia sei lettere da Piedimonte); 2) nella tarda primavera del '59; 3) Dicembre 59.

Nel '56, prima di venire in diocesi, era stato Nunzio straordinario a Vienna, per trattare la pace tra Filippo II e suo zio l'Imperatore Ferdinando (e si conserva una fitta corrispondenza di lui col Papa). Fra il primo e il secondo periodo piedimontese, fu incaricato dal Re Filippo II di andare in Sicilia quale Visitatore delle chiese siciliane.

Nel '58 aveva dato il voto sulla successione dell'Impero da Carlo V al fratello Ferdinando I, attuata senza il consenso della S. Sede, e fu revocato da Nunzio. Intanto era stato chiamato a Trento, ma lì giunse il 23 Ott. '61. Due mesi prima, l'8 Agosto era passato alla diocesi di Lèrida nella sua patria, per cui al concilio figurò come *Ylerdensis*. Dove stava nel Febr. '61?...<sup>104</sup> In quel mese Alife, stupita, apprendeva che il suo conte era stato decapitato a Roma, e poco dopo vedeva arrivare truppe spagnole e pontificie che la saccheggiavano. Gli abitanti fuggivano nei paesi vicini, specie a Piedimonte.

*Pubblicazioni:*<sup>105</sup>

L'opera sua è interessante perchè la ricerca è svolta coll'indirizzo storico sia nel campo del Diritto canonico che in quello romano. Chiamato da Paolo IV fra i *correctores* di Graziano, progettò fin dal 1557, una collezione dei concili, ma non potè eseguirla. Fondamentali in Diritto canonico le sue opere per la ricchezza delle informazioni e la profonda critica. Fu uno dei primi a vedere rapporti interdisciplinari, e così non divenne unilaterale. Morì mentre preparava l'edizione delle opere di Isidoro di Siviglia. Amante dei libri, mise su una ricca biblioteca, poi passata quasi tutta all'Escorial. Fu una delle figure più rappresentative del secolo di Filippo II. Oltre all'affettuosa *laudatio funebris* del suo amico Schott, concludo col giudizio di Aldo Manuzio: «de acerado juicio, y de vasto y profundo saber enciclopédico».<sup>106</sup>

104. Como ya se dijo arriba, A. A. estuvo en Roma desde octubre de 1560, siendo promovido obispo de Lérida el 8 de agosto de 1561 saliendo para Trento el 9 de septiembre de este año, llegando a la ciudad conciliar el 5 de octubre.

105. Siguen 20 líneas con un profuso y confuso elenco de publicaciones de A. A. de innecesaria reproducción.

106. La bibliografía que se aporta, científicamente presentada, es la más socorrida en los diccionarios. Incluye, sin embargo, a un autor local, N. ОСНИВОВЕ, canónigo de la Anunziata de Vallata († 1765), cuya obra *De canone studiorum dissertatio*, Napoli 1728, me hubiera gustado mucho haber podido consultarla, pero no es fácil de encontrar. Habla de A. A. en las págs. 96, 118, 145.